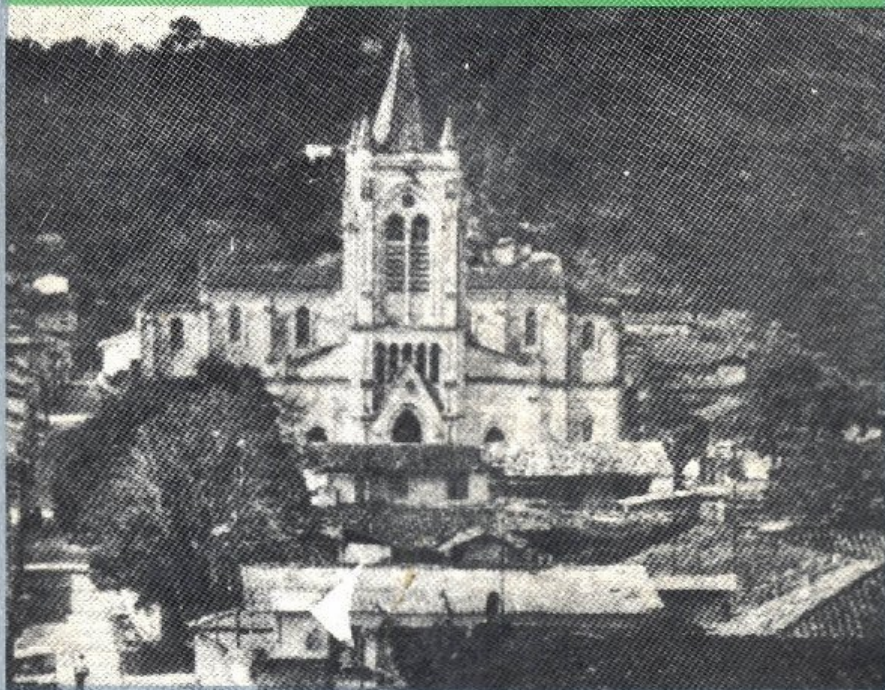
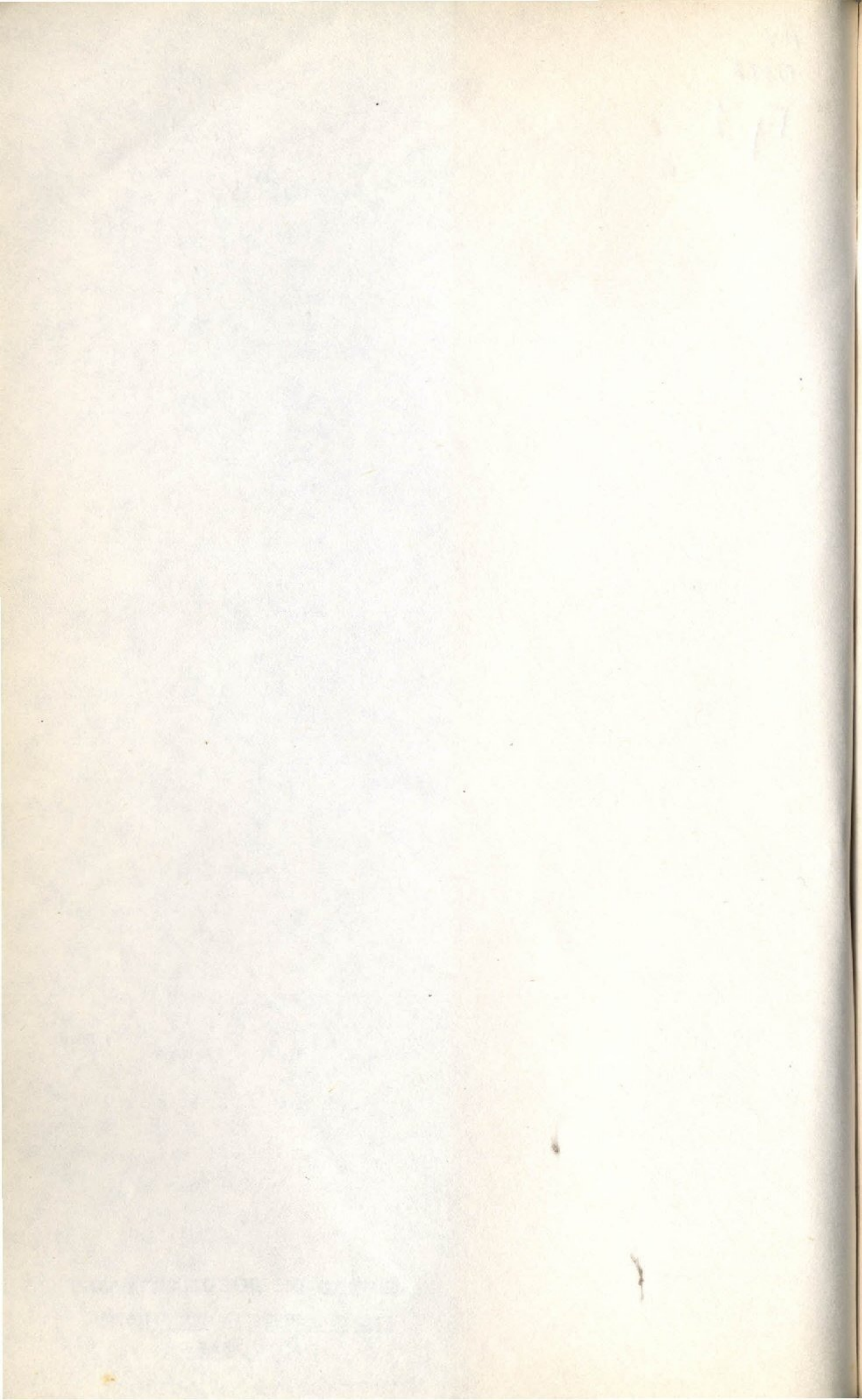


SAN ROOQUE



Ar/I
0118
Ej. 1

ón de estudios de localidades



CENTRO DE DOCUMENTACION
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

San Roque

Compiladores

Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.

Colección de Estudios de Localidades

UNIVERSIDAD DE MEXICO
INSTITUTO DE HISTORIA
CARTOGRAFIA

San Roque

Colectión de Estudios de Localidades

Estudios de Localidades

San Roque

Compiladores:

**Clara Aramburo S.
Sergio Carmona M.
Josefina González M.
Lucelly Villegas V.**

CORNARE - INER

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

© Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)

I.S.B.N. 958-655-012-5 (Nº 6 San Roque)

Edición al cuidado de Jesús María Álvarez Gaviria

Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.

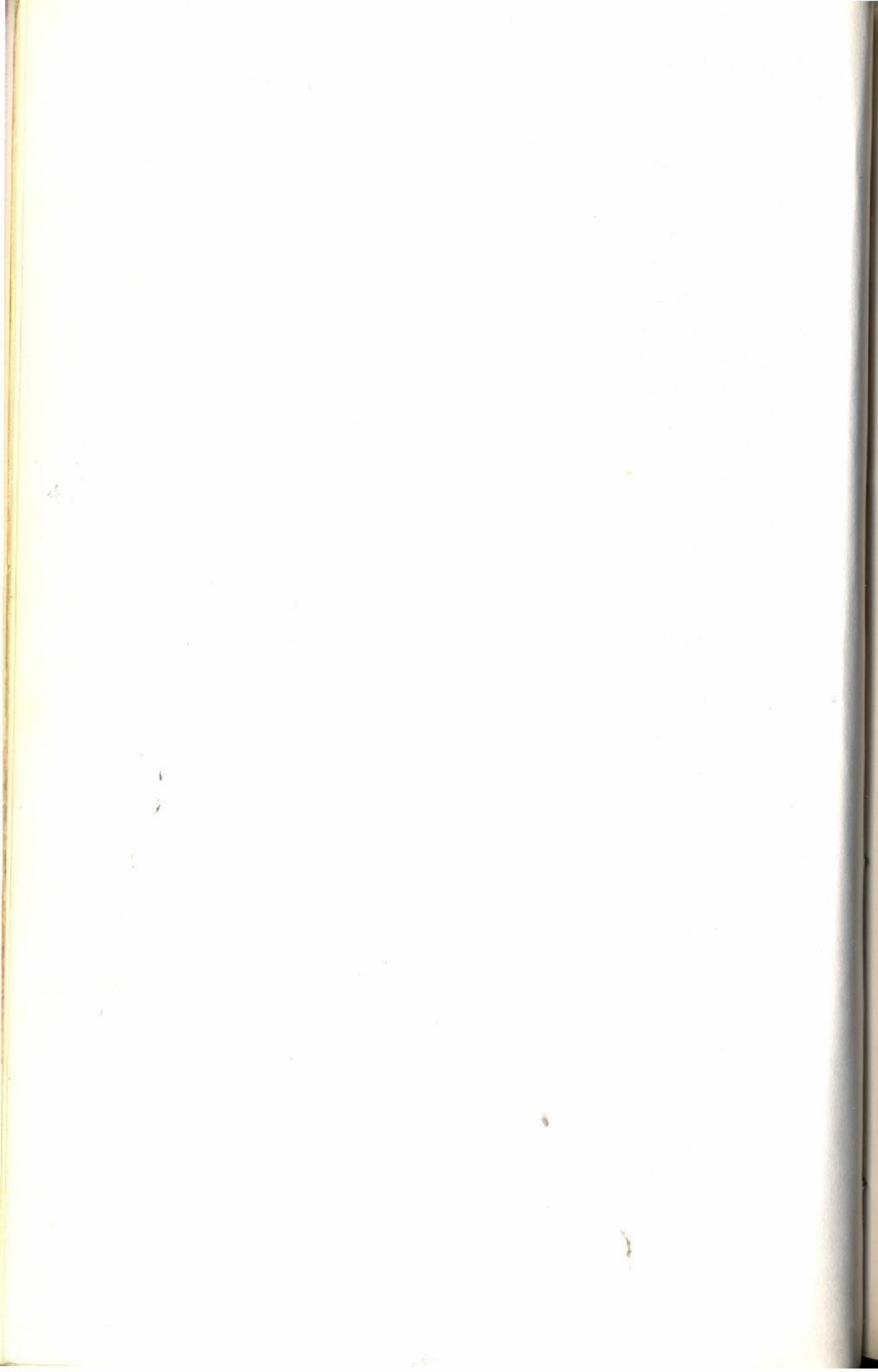
Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe

Cra. 56 Nº 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Tabla de contenido

Introducción	13
1. Generalidades	17
2. San Roque: historia local	23
2.1. Fundación y jurisdicción	23
2.2. Vías de comunicación	29
3. La economía: actividades mineras y agropecuarias	37
3.1. La minería	39
3.2. La agricultura y la ganadería	44
3.3. El comercio	49
3.4. La industria	51
4. Perfil político de San Roque	53
4.1. Violencia temprana y enfrentamientos político-partidistas	53
4.2. Las fuerzas sociales en San Roque	58
4.3. Grupos políticos y comportamiento electoral	60
4.4. La situación política, un panorama de conflictos	62
5. Los movimientos sociales	65
5.1. Los conflictos por la tierra	65
5.2. La iglesia y el magisterio	66
5.3. Las marchas campesinas recientes	67
5.4. El movimiento cooperativo y los sindicatos agrarios	69
5.5. La Acción Comunal y la Asociación de los Usuarios Campesinos	70
5.6. Otras organizaciones	72
6. Conformación sociocultural del territorio	75
6.1. La minería y el ser minero	76
6.2. La tierra y el ser campesino	78
6.3. Las instituciones	81
6.4. Las fiestas	88
6.5. Ayer y hoy en el espacio sanrocano	89



Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organizaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).
3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.
4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).
- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.
- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto permitió realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuir con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO
Director
Corporación Autónoma Regional
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ
Director
Instituto de Estudios Regionales

Introducción

La publicación de este estudio sobre el municipio de San Roque es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia para la Corporación Autónoma Regional Rio-negro - Nare, CORNARE.

La investigación fue finalizada en el año de 1988 y tuvo como propósito conocer los diferentes aspectos de la localidad con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de programas y propuestas del desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

Los ríos Nus y Nare, que enmarcan los límites municipales, fueron atractivos para la extracción del oro, abundante en sus aguas, y en otros yacimientos de veta ubicados en sus territorios. La acumulación de capitales a partir del oro hicieron posible el surgi-

miento del comercio y dieron dinamismo a esta zona en la cual se construiría el Ferrocarril de Antioquia, finalizado en la segunda década del presente siglo.

El desarrollo económico local está marcado por la actividad minera; no obstante, la agricultura y la ganadería alcanzaron posiciones destacadas en la vida municipal, lo mismo que el comercio que propició el ferrocarril y que dió lugar al surgimiento de varios de sus corregimientos.

A propósito de la política, la tradicional tendencia conservadora de la localidad se vió sobresaltada por el advenimiento de grupos liberales llegados con el auge comercial de principios del siglo. Desde entonces se dieron varios conflictos políticos intrapartidistas con distintas consecuencias en la vida local. Además de los desacuerdos entre los dos partidos tradicionales, hay otros conflictos en la vida local que tienen relación con problemas de tierras y estrategias militares de pacificación.

Los movimientos sociales en la historia municipal expresan el agudo conflicto por la tierra en la zona del Nus y otros problemas relativos a la ausencia de servicios estatales. Las organizaciones campesinas como la Acción Comunal, los Usuarios Campesinos y los grupos pre-cooperativos, por ejemplo, han intervenido en la solución de los conflictos con resultados que no han satisfecho plenamente las demandas del campesinado.

La localización del municipio en los límites entre el Oriente y el Nordeste Antioqueño hacen de San Roque un pueblo con características culturales provenientes de ambas idiosincracias, de ahí que el minero

y el campesino agricultor definan el ser cultural sanrocano. Las instituciones eclesial y educativa y las entidades civiles, culturales y políticas de San Roque en sus distintas etapas, dan cuenta de una vida local que transcurre en los espacios pueblerinos que tienen aquí su reconocimiento.

Con esta información no se puede dar cuenta de la dinámica de un pueblo en constante transformación pero lo que aquí se presenta intenta aportar a los sanrocanos que buscan en las raíces de su pasado elementos que les permitan entender su historia, las circunstancias por las que atraviesan y la construcción de un futuro promisorio.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales, los foros y los talleres hicieron posible el acercamiento a la vida de la localidad y a la forma particular como los habitantes enfrentan el presente y trabajan por el futuro. Este estudio que hoy entregamos, reconoce el aporte y la participación de los pobladores, de las entidades y de las organizaciones del municipio que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, su entorno, sus inquietudes, sus problemas y potencialidades.

De esta manera se le quiere devolver a los sanrocanos el conocimiento de su localidad. Nuestro propósito es que éste estudio sirva de consulta para los habitantes de San Roque y para otros interesados en estudiar su historia, sus características y sus problemas; además, que suscite reflexiones que vayan más allá de lo que aquí se consigna.

1

Generalidades

San Roque fue fundado en 1880 y elevado a la categoría de municipio el 26 de enero de 1884.

Situado en la región del nordeste antioqueño, dista de Medellín 121 kms. Limita por el norte con Yolombó y Cisneros, por el oriente con Maceo y Caracolí, por el sur con San Carlos, San Rafael y Alejandría y por el occidente con Santo Domingo. La cabecera de San Roque está localizada a los 6 grados y 29 segundos de latitud norte y 75 grados 0.1 segundos longitud al oeste de Greenwich. Con 1.471 metros de altura sobre el nivel del mar y una temperatura promedio de 20 grados centígrados.

El territorio, con una extensión de 449 Km², es montañoso alcanzando elevaciones superiores a 2.000 metros sobre el nivel del mar. Su relieve corresponde a la cordillera Central de los Andes y

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES
DE LA PLANEACION DE LA REGION
RIONEGRO - NARE. FASE 02.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
CENICS

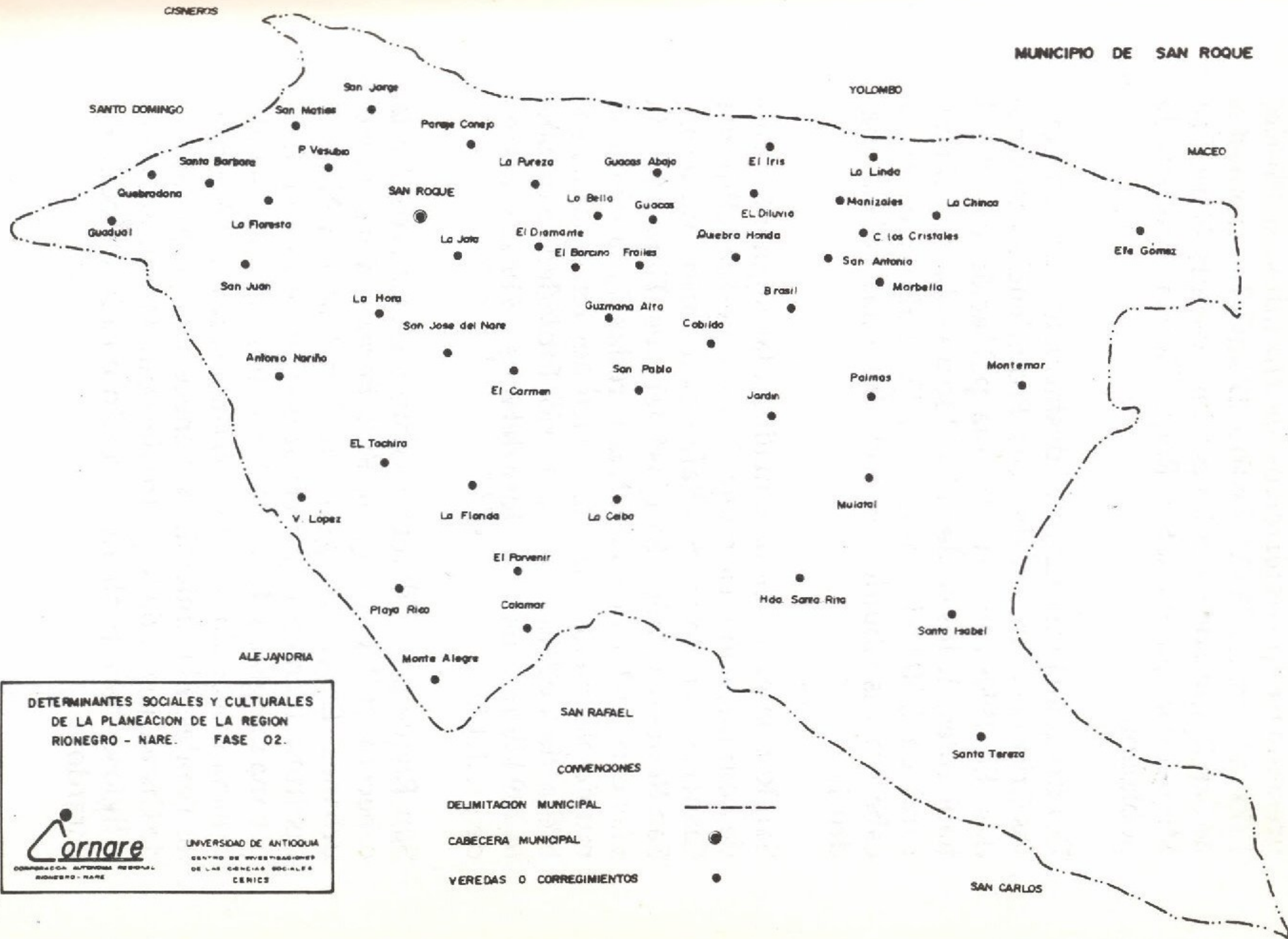
LOCALIZACION DEL MUNICIPIO
EN EL CONTEXTO REGIONAL

-  MUNICIPIO DE SAN ROQUE
-  CABECERA MUNICIPAL
-  LIMITE MUNICIPAL
-  RIO MAGDALENA



ESCALA 1:500,000
0 5 10 15 20 Km

MUNICIPIO DE SAN ROQUE



DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES DE LA PLANEACION DE LA REGION RIONEGRO - NARE. FASE 02.

ornare
ORGANIZACION AUTONOMA REGIONAL RIONEGRO - NARE

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LAS CIENCIAS SOCIALES CERICS

DELIMITACION MUNICIPAL ————

CABECERA MUNICIPAL ●

VEREDAS O CORREGIMIENTOS ●

presenta tres pisos térmicos distribuidos así: cálido, 137km²; medio, 285 km² y frío, 27 km². Las montañas de San Roque son bañadas por los ríos Nus, Nare, San Miguel y la quebrada San Roque, la cual atraviesa la población.

Dentro de su jurisdicción se destacan los corregimientos Cristales, San José del Nus, Providencia y 59 veredas. En 1985 contaba con una población de 18.551 habitantes, de los cuales 14.417 se ubicaban en el área rural en 2.900 viviendas, y 4.134 habitantes en la cabecera distribuidos en 939 viviendas (véase cuadro 1)

San Roque posee en la actualidad las siguientes vías de comunicación: carretera San Roque-Medellín, vía Cisneros; San Roque-SanRafael-San Carlos-Medellín; San Roque-Cristales- San José del Nus. Tiene además vías carreteables hacia varias veredas. Igualmente el municipio cuenta con dos estaciones ferroviarias sobre la vía Medellín-Puerto Berrío- Providencia distante 109 kilómetros y San José del Nus a 119 kilómetros de Medellín.

San Roque posee diversos centros educativos. En la cabecera, el IDEM Rogelio Ruíz Pérez y dos escuelas urbanas. En el corregimiento San José del Nus, el Instituto Técnico Agropecuario -ITA- y una escuela urbana integrada. En Cristales, el IDEM y una escuela urbana integrada. Además existen cerca de 56 escuelas rurales. El municipio pertenece al circuito judicial de Cisneros y al de Registro de Santo Domingo. En lo religioso, hace parte de la recién creada Diócesis de Girardota.

Cuadro 1

San Roque: Población 1869-1985

Año	Población		
1869	200	habitantes	
1884	2.246	habitantes	
1951	20.707	rural	17.970
		cabecera	2.737
1964	11.881*	rural	8.609
		cabecera	3.272
1973	13.848	rural	10.743
		cabecera	3.105
1985	18.551	rural	14.417
		cabecera	4.134

* En 1963 se creó el municipio de Caracolí, hasta entonces corregimiento de San Roque.

Fuente: *San Roque, ciudad centenaria*. No. 13. San Roque, agosto de 1988.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación *Anuario Estadístico de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

San Roque y San Juan de los Rios
Cada uno de los dichos pueblos
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios

San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios

San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios

San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios
de San Roque y San Juan de los Rios

2

San Roque: historia local

2.1 Fundación y jurisdicción

La fundación y posterior desarrollo del municipio de San Roque corresponde más a la lógica del nordeste antioqueño, en estrecha relación con Santo Domingo y la región del Nus. San Roque recibe especialmente la influencia cultural de Santo Domingo, del cual se desagregó en el siglo pasado.

Localizado en lo que se ha denominado la frontera histórico-cultural, donde convergen las regiones del Nordeste y el Oriente, las cuales adquieren elementos culturales que las caracterizan a lo largo del presente siglo.

Las tierras donde hoy está localizado San Roque se conocieron en el siglo XVI con el nombre de Minerales de Santo Domingo, de donde se extraía mucho oro

especialmente de las quebradas Santo Domingo y San Miguel. En 1757 fue elevado a la categoría de Partido, dependiendo de Rionegro y comprendía los minerales de Concepción, San Roque, Gueco, Volcanes, Las Guacas, Río Abajo de Nusito, Guadual, Quebradoncito y Los Dolores¹; como alcalde nombraron a don Joaquín Correa.

San Roque surgió como fonda y centro minero sobre la vía que construyeron entre Santo Domingo y Remolino los señores Juan Uribe, José María Isaza, Vicente Múnera, Juan Pablo Sañudo y José Antonio Gaviria por acuerdo del 9 de octubre de 1832, firmado entre ellos y el Gobierno provincial.

Los primeros pobladores se ubicaron en tierras del minero Joaquín Ramírez², allí fundaron una fonda para el descanso de los transeúntes que frecuentaban este camino.

Más tarde, la riqueza y abundancia de los minerales llevó a que mineros provenientes de Santo Domingo se asentaran en las confluencias del río Nus y Nare, como la familia de doña Carmen Emilia Piedrahita y su esposo Samuel Vásquez, reconocidos como fundadores y organizadores del caserío³. A ellos se sumaron posteriormente otros colonos, primeros pobladores como Gregorio Toro, Raimundo Gómez y

1 Uribe Angel, Manuel. **Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia**. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores antioqueños No. 11. 1985.

2 Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia**. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.

3 **San Roque, ciudad centenaria**. San Roque, agosto de 1988.

Leandro Piedrahíta. Luego se levantaron las viviendas, una pequeña capilla y se procedió al reparto de terrenos, seleccionando primero los de la plaza, la iglesia, las calles y luego los demás solares. El trazado de la población fue realizado por Napoleón de Greiff. Por Decreto del 23 de mayo de 1872, San Roque fue designado Inspección de Policía, durante el gobierno conservador de Pedro Justo Berrío. Integrando el distrito de Santo Domingo y el Departamento de El Centro. En 1884 fue elevado a la categoría de Distrito.

[...] Debido a la situación especial que ocupa sobre la vía del ferrocarril, a la suavidad de su clima, a la extensión y feracidad de sus terrenos, a la abundancia y riqueza de sus minerales⁴.

Desde 1832 se buscaban minas en el camino a Santo Domingo, Remolinos y la confluencia de los ríos Nus y Nare; cincuenta años más tarde la Comisión Corográfica reseñó la existencia de "riquisimas minas en Nudillales, Porce, Nusito, Nus, Viboral, Sardina y San Roque". A finales de ese siglo y más exactamente en 1881 se hizo la titulación de los antiguos aluviones de la laguna.

En 1889 en San Roque se denunciaron dos vetas de antiguo descubrimiento: Zea, Pérez y la Florida, el aluvión de Monte con igual carácter y la mina de "El Araure", de nuevo descubrimiento⁵.

4 Zapata Cuencar, Heriberto. *Op. Cit.* p. 249.

5 Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Los grandes mineros del siglo XIX acumularon capitales considerables y se consolidaron como importantes comerciantes de mercancía, como es el caso de la Sociedad Ospina Vásquez, propietaria de minas en San Carlos, San Luis y San Roque⁶.

Para ese momento la población estaba en crecimiento, se contaban en el poblado 2.246 personas, en un territorio de 724 Km². Sus límites fueron los mismos hasta 1964, cuando fue creado el municipio de Caracolí.

San Roque permaneció como viceparroquia desde 1880 hasta el 3 de febrero de 1887, cuando se creó la parroquia por designación del obispo de Medellín Bernardo Herrera Restrepo. El actual templo fue iniciado por el Párroco Juan de Dios Gómez. Perteneció esta parroquia a la Arquidiócesis de Medellín y a la Vicaría Foránea de Santo Domingo. Recientemente pasó a depender de la Diócesis de Girardota.

Durante el presente siglo, de 1901 a 1970, la explotación minera en San Roque fue considerable; se registraron 221 minas de oro. Entre las minas más importantes se destacan *Camelias, La Luz, Tesorito, La Florida, El Socorro, La Esperanza, San Antonio, Cruces, San José, Campoalegre, Gallinazo, La Tulia, Providencia, El Diluvio, Compañía Minera del Norte, La Laguna, Playa Rica*, entre otras. En 1937 la producción de oro fue de 6.756 onzas, ocupando el séptimo puesto en Antioquia⁷.

6 Suárez, Ivonne. *Op. Cit.* p.p. 72-73.

7 *Ibid.*

En 1927 Karl C. Parrish fundó la *Compañía Minera del Nare*, con dirigentes y capital estadounidense: William Synder, Elmer Probst y Charles Whilaker; los barranquilleros Alberto Roncallos, Mario Santodomingo, Francisco Carbonell y Alvaro de Mares; iniciaron con un capital de \$400.000. Entre 1928 y 1931 produjo alrededor de medio millón de dólares⁸. La iglesia y algunos particulares explotaron la mina *El Carmin* en 1934. Siete años más tarde figuraban entre las principales empresas mineras alguna con capital extranjero como *Les Mines d'or Porcesito*, con grandes dragas⁹.

A partir de 1960 el registro de minas no es tan numeroso, pero en la década del setenta el aumento en los precios del oro recuperó este renglón económico en la región y en el municipio. En 1976, abajo de la estación Sofía, existía una comunidad de barequeros en la mina *La Laguna*, ubicados entre la carretera y el río Nus; eran alrededor de 100 personas que extraían oro. Algunos de ellos cultivaban pequeñas parcelas de tierra entre el ferrocarril y el río¹⁰.

En el oriente y en el nordeste la minería se ha vinculado también con el desarrollo agrario. En 1933, en la mina *El Girón* de San Roque se contaba con dos trapiches y los propietarios pensaban sembrar frijoles¹¹.

Los terrenos que comprenden parte del actual San

8 Ibid.

9 Ibid.

10 Svensson, Matz. "Investigación socio-económica de la región del Nus Antioquia". Medellín, CLEBA, 1976.

11 Ibid.

Roque, especialmente los ubicados cerca al Nus y al Nare, estaban a finales del siglo pasado ocupados por grandes haciendas y Compañías, el resto eran baldíos. Carlos S. de Greiff señalaba que:

entre los ríos Nus y Nare, la parte baja del alto del Barsino pertenecen a la Sociedad Uribe Salazar, la parte limitada al oeste por el río Nusito y al este por una línea recta tirada de sur a norte por el alto Barsino a la Sociedad de San Roque y la que se halla más arriba a los pobladores de Santo Domingo. Sobre la vertiente por la izquierda a Nus, desde la quebrada de los Tibes, hasta el puesto de María y de allá por una línea recta hasta los "Hermanitos" en el Magdalena todo es baldío¹².

Luego, poco a poco con la construcción del ferrocarril estos terrenos fueron pasando a diversos propietarios, no obstante lograron acaparar grandes extensiones lo que posteriormente, en la década del sesenta, degeneró en grandes conflictos de tierras.

La vereda El Diluvio en el corregimiento de Cristales tiene una extensión de 270 hectáreas, destinadas en su mayoría al cultivo de caña (255 hectáreas), pastos (30 hectáreas) y bosques (4 hectáreas). La hacienda que lleva también el mismo nombre está invadida por 75 ocupantes quienes llevan más de 20 años en estos predios. En 1975, ante los permanentes conflictos con el propietario decidieron vincularse al Sindicato de Trabajadores Agropecuarios de la región del Nus.

San Roque adquirió en la década de 1930 a 1940 un desarrollo cultural, económico y político considerable. En esa década surgieron allí organizaciones co-

12 Ibid.

mo "El Centro Cándido Leguízamo" con su respectivo periódico; la Sociedad de Mejoras Públicas, el periódico El Alacrán, la Acción Católica y otras asociaciones de tipo cultural, acompañadas de un desarrollo económico significativo en el comercio, la minería y la agricultura.

También en esta época se presentó en San Roque lo que sus habitantes llaman la primera violencia política, durante el gobierno de López Pumarejo. La violencia de las décadas del 50 y el 60 fue vivida intensamente por los pobladores, muchos liberales debieron abandonar su sitio de viviendas y emigrar a otras regiones del Magdalena Medio, ante la persecución de los conservadores de Caracolí y Maceo principalmente.

2.2 Vías de comunicación

En 1778 pasaba por su territorio el llamado Camino real del Nare que comunicaba a Medellín con Bogotá. Desde el Puerto de Honda los champanes y canoas recorrían el río Magdalena abajo hasta Puerto Nare y de allí el camino tomaba la dirección "por entre la selva solitaria del río Nus, de Yolombó y del valle de Porce" hasta llegar a Medellín; otro brazo de la vía seguía hacia las minas de Zaragoza y Remedios¹³.

13 Villegas, Alonso. "El comercio antioqueño en el siglo XVIII". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis).

Algún tiempo después se construyó una bodega abajo de la de Juntas en el río Nare, llamada Remolino, en la mitad del camino entre los ríos Nus y el Nare. Por esta bodega se construyó un camino para llegar a Medellín por Santo Domingo.

Con el fin de mejorar los caminos y agilizar el comercio de Antioquia se construyó la bodega de Islitas y un nuevo camino más corto empezó a ser transitado hacia Medellín, pasando por el río Samaná. Islitas se constituyó en la bodega más importante durante el siglo XIX; allí se acumularon las mercancías que entraban por uno de los dos caminos desde Juntas a Remolinos.

A lo largo del camino de Islitas se fueron desarrollando los pueblos de El Peñol, Guatapé, San Carlos, Granada, San Luis, San Roque, Cocorná, San Vicente, Santo Domingo, Guarne y Concepción, pueblos que estaban en el camino directamente o se llegaba a ellos por rutas internas. Este camino fue reemplazado por el ferrocarril y dejó de tener significación a principios del siglo XX¹⁴.

Carlos Seguismundo de Greiff señalaba que otro camino importante que atravesaba los territorios de Santo Domingo y San Roque era el de San Cristóbal, que pasa por la propiedad de "los pobladores de Santo Domingo hasta Nusito, de aquí con los de la sociedad de San Roque hasta Barsino, y de aquí hasta San

14 Ferro, Germán. "El arriero: una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional". Bogotá, Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología, 1985. (Tesis).

Cristóbal por terrenos de *Uribe-Salazar*¹⁵.

En 1878 se iniciaron los primeros contratos entre el Estado y Francisco Cisneros para la construcción del Ferrocarril de Antioquia. El Estado cedió a Cisneros 100 mil hectáreas de tierras baldías que:

serán de perpetuo y absoluto dominio del concesionario o de la persona o personas quienes total o parcialmente les haya cedido o enajenado. pero si en alguna parte de ese terreno se hubiera construido estaciones, edificaciones, bodegas o cualquier otra obra destinada al uso de la vía o de los pasajeros, tal obra con todos sus accesorios pasarán al dominio del Estado¹⁶.

El Estado era propietario de la tercera parte de la obra, las otras dos terceras partes eran de Cisneros.

En 1885 el Ferrocarril había llegado a la Estación Pavas a una distancia de 50 kms. de Puerto Berrío. Durante la construcción de la vía férrea empezó a adquirir importancia el camino de Barbosa al Nus, empatando con el ferrocarril; la arriería se realizaba por los caminos de Santo Domingo a Puerto Berrío¹⁷. El 22 de agosto de 1911 tuvo lugar la inauguración de la Estación San Jorge, el ferrocarril había pasado de largo y no existía vía que uniera al municipio con la estación y la vía férrea. De ahí que el Concejo Municipal de San Roque decidiera solicitar su vinculación

15 De Greiff, Carlos. "Sobre la distribución y colocación de las tierras baldías que se han concedido en el Estado Soberano de Antioquia". Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia. Vol. XXVII. No. 103.

16 Cisneros, Francisco Javier. *Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa*. Nueva York, 1888. pp. 180-181.

17 Ferro, Germán. *Op.cit.* p. 112.

a San Jorge; para ello se construyó primero un camino de herradura hasta la cabecera, el cual fue reemplazado luego por una carretera de 14 kms., construída por el Ferrocarril, la cual se dió al servicio en 1935, mejorando así notablemente el comercio local¹⁸.

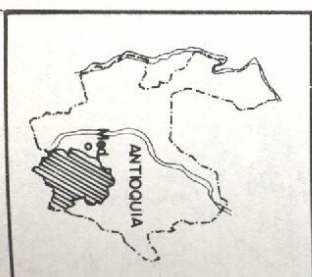
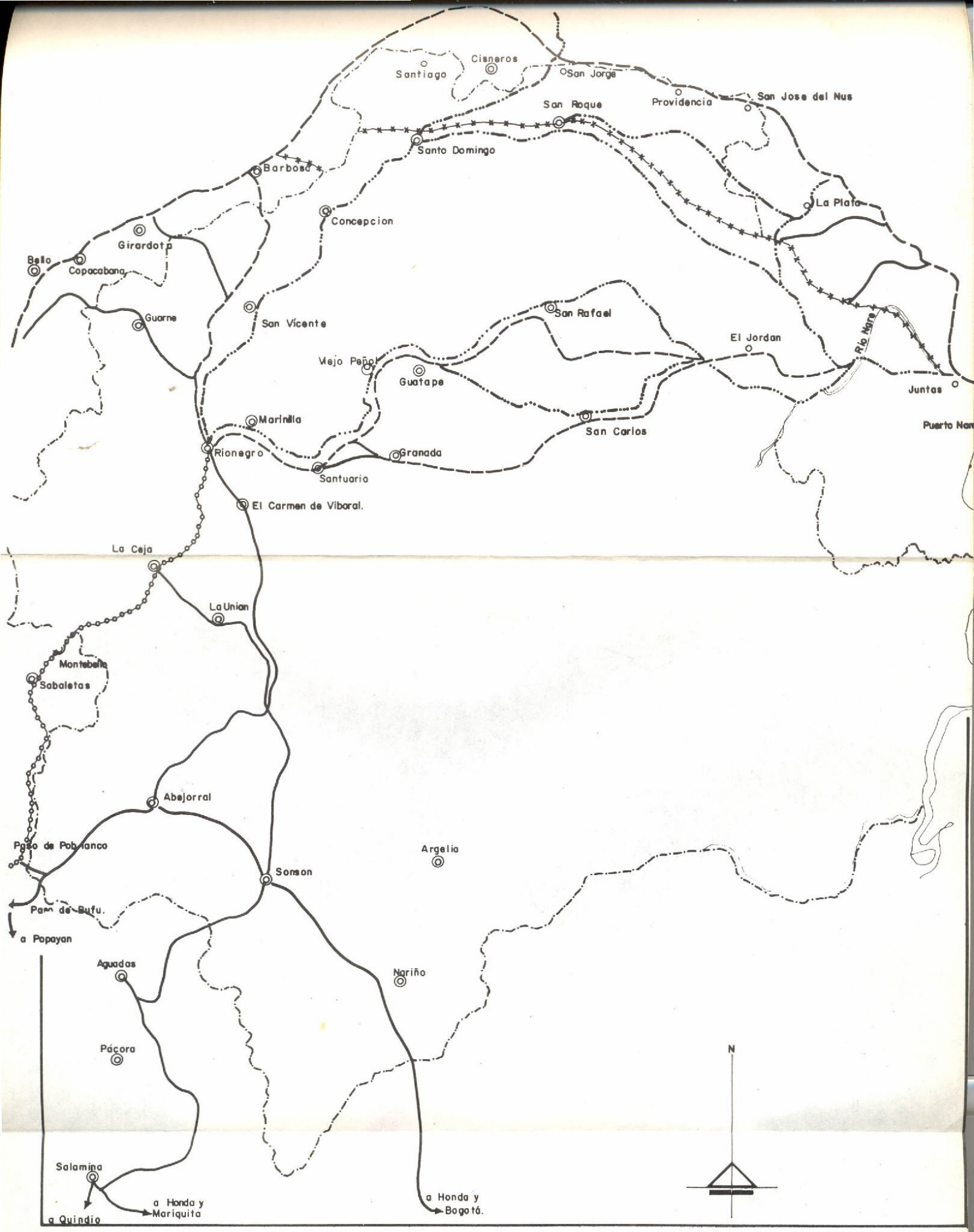
Para 1932 existía un tren que comunicaba diariamente a Puerto Berrío con Cisneros. Este salía de Puerto Berrío a las seis de la mañana llevando pasajeros, correo, equipajes y ganado; arribaba a Cisneros a las 11 y 30, regresando nuevamente a Puerto Berrío a la 1 y 15 de la tarde. Durante este período las principales estaciones y paraderos en la sección del Nus eran: Caracolí, Gallinazo, San José, Providencia, Guacharacas, San Jorge y Sofía¹⁹.

Desde entonces el comercio y transporte de San Roque giró sobre la línea férrea. Los pobladores se desplazaban desde su municipio hasta Providencia, San José y San Jorge, hacia esta última estación había un camino desde San Roque y por ahí salían los arrieros con la panela, el café y el oro. En diciembre de 1960 fue dada al servicio la carretera de San José al Nus, en un recorrido de 30 kms.; últimamente se construyó la vía por Santo Domingo.

18 Zapata Cuencar, Heriberto. *Op. Cit.* p. 250.

19 Poveda Ramos, Gabriel. *Antioquia y el Ferrocarril de Antioquia.* [s.f]. p. 64 y siguientes.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
CENTRO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



CONVENCIONES :

	CAMINO
	CAMINO
	CAMINO
	CAMINO
	CAMINO






DETERMINANTES DE LA PLANEACION DE LAS RUTAS Y CAMINOS 1700

ornare
 CORPORACION AUTONOMA MUNICIPAL RIONEGRO - NARE

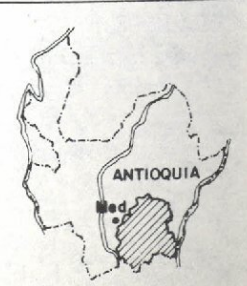


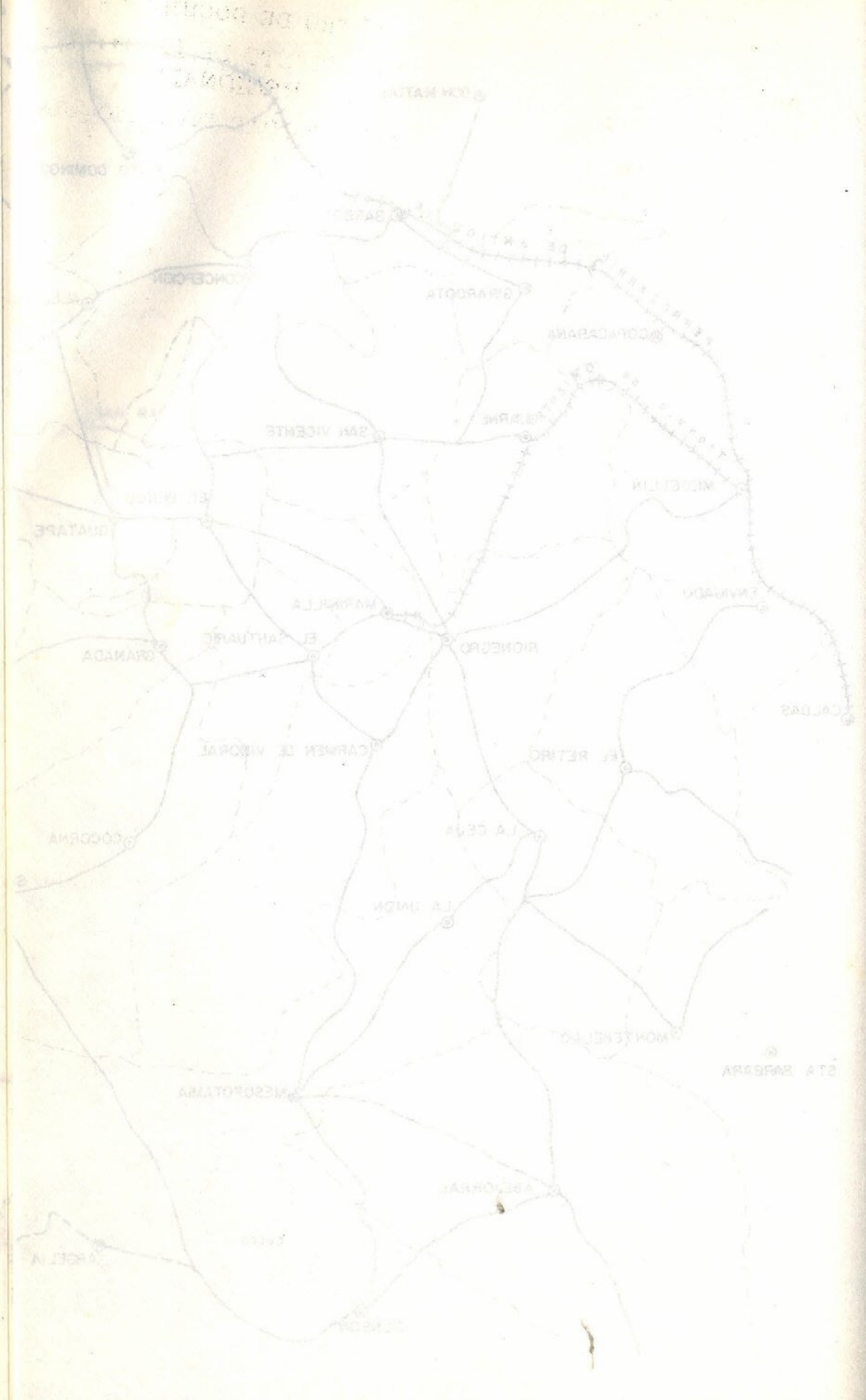
**FERROCARRIL
CAMINOS DEL
PRIMERAS DECA**

CONVENCIONES :

-  PROYECTOS
-  CAMINOS Y
-  CABECERAS
-  SITIOS.
-  TRANVIA D
DE ANTIQ

FUENTE : MAPA DEPAR
ELABORADO POR : RAFAEL
Y GABRIEL HERNANDEZ,





3

La economía: actividades mineras y agropecuarias

A mediados del siglo XIX comenzaron a llegar a estas tierras gentes atraídas por el oro²⁰. Venidos de otros municipios y con experiencia en la actividad, iniciaron allí la práctica económica y social de la minería, actividad que perduraría en la historia del municipio y se convertiría en factor fundamental de su desarrollo.

La riqueza de sus tierras permitió que, a la vez que se activaban tanto el comercio como la minería, muchos de sus habitantes, incluídos algunos mineros, trabajaran también la tierra. En sus inicios, la agricultura se redujo a la producción de pancoger, respondiendo de alguna manera a las necesidades de toda la población y en especial a las de los mineros, quienes en un

20 Giraldo, Belisario. *Apuntes para la historia de San Rafael*. [s.f]. p. 25.

principio se vincularon al sector agrícola como pequeños propietarios, utilizando principalmente el trabajo familiar.

Llegó a ser tan importante el sector agrícola en San Roque que muchas veces, en épocas de crisis de la minería, se convirtió en el sector proveedor de ingresos para gran parte de la población.

Para finales del siglo XIX San Roque comenzó a vivir, económicamente hablando, los cincuenta años más importantes y florecientes en su corta vida como municipio. En efecto, su cercanía a la vía del Ferrocarril de Antioquia (sólo 14 kilómetros), le permitió intensificar tanto la actividad comercial como la productiva, atrayendo a un número cada vez más grande de pobladores de otras regiones del Departamento.

En 1884, y principalmente como efecto de su continuo desarrollo económico, fue elevado a la categoría de distrito. Pedro Justo Berrío, Gobernador del Estado por esos años, consignó en el decreto respectivo²¹ la gran importancia económica de San Roque en el Nordeste de Antioquia.

El desarrollo económico del municipio en los noventa años del siglo XX no presenta grandes cambios, en tanto siguen siendo las mismas actividades productivas las que hoy definen su perfil económico; el comercio, la ganadería y la agricultura continúan jalonando la vida económica sanrocana, aunque se observan

21 Ofisel. "Estudio socioeconómico proyecto hidroeléctrico Jaguas". Bogotá, 1982. p. 15. (Mec.)

continuos altibajos en su desarrollo. A continuación presentamos el desenvolvimiento de la economía de San Roque durante este siglo.

3.1 La minería

Entre 1900 y 1920, y después de superados los problemas que generó la Guerra Civil de los Mil Días sobre el comercio del oro, San Roque intensificó la producción del metal y se convirtió en el segundo municipio del Oriente Antioqueño en el registro de minas en explotación²². En total se registraron en este período 77 minas, propiedad en su mayoría de empresarios antioqueños, como el caso de la sociedad minera *Toro y Cía*. En este período de auge de la minería se multiplicaron los ingresos de muchos mineros, quienes diversificaron sus inversiones hacia la actividad agrícola, el comercio y en especial la ganadería con el montaje de nuevas y grandes haciendas²³.

Este proceso incidió enormemente en la colonización del Magdalena Medio, por entonces dinamizada con la construcción del ferrocarril.

En el período 1925-1930 la actividad minera del municipio se vió afectada en su desarrollo, por causas todavía no muy claras; la producción del oro disminuyó ostensiblemente debido al cierre de minas, tanto

²² Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

²³ Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

de aluvión, como de veta, quedando sólo unas pequeñas producciones que se adelantaban sobre la base del trabajo familiar o individual. La crisis minera en esta época condujo al desarrollo de otras actividades que sustituyeron a la minería como generadora de riqueza y empleo²⁴.

El período comprendido entre 1930 y 1950 es una época de recuperación de la minería, tanto por la cantidad de oro producido como por el registro de nuevas minas²⁵. Por entonces los antioqueños encontraron en la minería una actividad en la cual invertir, lo que atenuó las consecuencias de la crisis económica mundial del año 1928 a 1932. Tanto grandes como medianos productores introdujeron cambios tecnológicos trascendentales, produciéndose así una baja en los costos de producción y en consecuencia un aumento de la rentabilidad en la minería en el Nordeste de Antioquia, especialmente en San Roque.

Además de la minería del oro, se destacó en el municipio la empresa *Industria Marmolera de Colombia S.A*²⁶ que generó para entonces gran cantidad de empleo.

A mediados de la década de los años cuarenta se inició una nueva fase de crisis en la minería en Colombia como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial; el Nordeste antioqueño fue una de las regiones más afectadas. En San Roque se presentó junto a este factor

24 Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

25 Suárez, Ivonne. *Op.cit.* p. 121.

26 Contraloría General de la República (Ed). *Directorio Industrial de Colombia 1938*. Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

externo uno propio no menos importante; se trata de la violencia²⁷ que se desató entre los seguidores de los partidos políticos tradicionales. Este enfrentamiento, que perduró por varias décadas, se constituyó en lo que podríamos llamar el principio del fin de la minería del oro como actividad jalonadora del desarrollo económico de San Roque.

El período comprendido entre 1960 y 1970 es crítico, pues la actividad minera se enfrentó a graves problemas que amenazaron su continuidad. La violencia provocó una continua salida de mineros hacia otros municipios, afectándose así la productividad y la comercialización del mineral; algunos talleres de orfebres que se habían establecido en San Roque se vieron obligados poco a poco a suspender la producción de joyas²⁸. En el siguiente cuadro se puede observar cómo cambió la producción de oro y plata en el municipio.

27 Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

28 Ibid.

Cuadro 2.
San Roque: producción de oro y plata.
1960-1986

Año	Oro*	Plata*
1960	6.634	1.222
1962	2.053	520
1964	977	202
1966	482	147
1968	528	215
1970	336	71
1972	574	129
1974	1.234	266
1976	1.678	347
1978	1.336	293
1980	2.977	577
1982	2.335	129
1984	3.723	798
1986	6.925	1.385

* Datos en Onzas Troy.

Fuente: Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. *Anuario Estadístico de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

Como puede observarse, la caída en la producción de los metales preciosos es significativa hasta principios de la década de los setenta, cuando cede la intensidad de la confrontación civil.

Entre 1970 y 1980, solucionado el enfrentamiento armado, la producción minera en San Roque registró un crecimiento importante. Dicha reactivación encontró en esta época un elemento de tipo externo que benefició aún más la explotación del oro: en efecto, las continuas alzas de precio en el mercado internacional del metal fueron ahora el incentivo para que los empresarios mineros invirtieran en este sector; esto se reflejó rápidamente en los aumentos de la producción principalmente de oro, tanto en Antioquia como en el nordeste del Departamento.

Pero otro elemento amenazó de nuevo la producción minera: la construcción del embalse de San Lorenzo, el cual inundó muchos lugares donde se "mineaba", disminuyendo la producción de los pequeños y medianos empresarios que generaban buena parte del mineral en San Roque. Aunque no hay estadísticas confiables para estos dos últimos años, se puede afirmar que la actividad está en decadencia y en serio peligro, con base en entrevistas a mineros, a comerciantes y a funcionarios del municipio²⁹. Las arcas municipales han disminuído sus ingresos por concepto de impuestos a la minería (o regalías); mientras que en 1987 San Roque recaudó 37 millones de pesos,

²⁹ Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

hasta mediados de 1988 sólo se habían recaudado 6 millones³⁰.

Es oportuno señalar que en esta nueva crisis también intervino el resurgimiento de la violencia que ha afectado directamente al sector social de la minería en la región.

3.2 La agricultura y la ganadería

Estas actividades económicas han sido claves en la historia económica de San Roque; el proceso de colonización desarrolló rápidamente la práctica agropecuaria; en un principio se producía en tierras cercanas a las minas, cultivando sólo lo necesario para cubrir las necesidades del minero y su familia. Con la llegada de nuevos colonos se poblaron las tierras de lo que hoy es el municipio; a partir de este momento, la agricultura y la ganadería comenzaron a producir excedentes para otros mercados, lo cual permitió que estas actividades iniciaran su desarrollo con una relativa independencia de la minería.

En las últimas décadas del siglo pasado la construcción del Ferrocarril de Antioquia y su cercanía a la cabecera del municipio fueron factores que apoyaron el proceso de conformación de grandes explotaciones dedicadas exclusivamente a la ganadería y/o a la agricultura.

Estos hechos, que redundaron en mejores condiciones

30 Ibid.

para la producción al disminuir significativamente los costos de transporte, generaron a su vez demanda por las mejores tierras y por aquellas más cercanas tanto a la vía férrea como a los caminos que conducían a ella.

Alrededor de este proceso de desarrollo agropecuario y de las vías de comunicación se fueron creando, a su vez, poblados como Caracolí, San José, Cristales y Providencia, los cuales contribuyeron a impulsar la dinámica económica, política y social del municipio. El avance en las actividades agrícola y ganadera de Caracolí le permitió segregarse de San Roque en 1964 y convertirse en municipio³¹.

Entre 1900 y 1930, luego de superados los efectos negativos que trajo para Antioquia la Guerra Civil de Los Mil Días, se fortaleció la agricultura. Las grandes explotaciones cañeras del municipio y en general las del nordeste antioqueño ampliaron sus mercados más allá de las fronteras departamentales hacia el Magdalena Medio y la Costa Atlántica. Igualmente se benefició la producción de café.

En la ganadería el proceso fue similar pues la colonización del Magdalena Medio se fue expandiendo a lo largo de la vía del Ferrocarril y los colonos vendieron sus tierras a empresarios ganaderos. El Ferrocarril se convirtió en punto de apoyo a la actividad ganadera ya que facilitó enormemente el transporte del ganado a los grandes centros de consumo; el Valle de Aburrá

31 Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. **Panorama estadístico de Antioquia**. Bogotá, DANE, 1981.

se nutrió en parte del hato ganadero de esta región.

Es importante señalar que aunque durante el período anotado la producción creció, este crecimiento no fue continuo pues durante algunos años la producción de la caña, la ganadería y el café se vió afectada por factores internos y externos.

En el período 1940-1950, la expansión del área territorial del municipio y de las explotaciones agropecuarias se hizo en torno al proceso de colonización. Los propietarios sólo reconocieron a los colonos las mejoras, abligándoles a continuar el proceso de desmonte.

La alta concentración de la propiedad de la tierra en San Roque generó enfrentamientos entre propietarios y colonos; los primeros eran conservadores que pertenecían a las familias de la primera ola colonizadora; los segundos fueron "aventureros" que llegaron de otras regiones en busca de oro, y ante las continuas crisis en la minería se vieron obligados a recurrir a la agricultura como fuente de empleo e ingresos.

La violencia entre liberales y conservadores en San Roque tuvo causas de carácter económico principalmente: estaba ligada estrechamente con el problema de la propiedad y la posesión sobre la tierra. La confrontación durante las décadas de 1940 y 1950 fue en extremo violenta al decir de muchos de sus actores³²; esto llevó a la migración de pequeños propietarios, arrendatarios y colonos hacia municipios como Puer-

³² Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

to Berrío, Puerto Boyacá, Puerto Nare y Purto Triunfo³³.

Durante el período 1960 a 1980 la intensidad de la violencia fue disminuyendo³⁴; con ello se recobró la normalidad en las actividades agropecuarias del municipio, aunque no totalmente. A la imposibilidad de recuperar el ritmo anterior de producción hay que agregar nuevas situaciones que incidieron en el desarrollo de este sector: en primer lugar, un aumento de las invasiones de tierras, lo cual ha generado conflictos entre los pobladores; en segundo lugar, la baja rentabilidad de la producción panelera; por último, la carencia de vías de comunicación debida a la crisis del Ferrocarril y del transporte fluvial por el Magdalena.

Los productores han sustituido la caña por sembrados de café, piña y pastos como consecuencia de la caída de los precios del azúcar, lo cual hacía más rentable producir la panela a partir de ésta que de la caña. El cambio también se explica porque las cepas de caña tienen más de setenta años, son poco productivas y su costo de reposición es significativo.

Esta situación condujo al desempleo para muchos trabajadores de la caña, principalmente jornaleros, aparceros e incluso para pequeños y medianos propietarios productores, sin que este amplio sector social haya tenido apoyo de ninguna institu-

33 Ofisel. *Op.cit.* p.162

34 Nota: Se insiste en que esto es sólo válido para las veredas recientemente colonizadas, puesto que las cafeteras no sufrieron la violencia.

ción estatal en la búsqueda de soluciones para su problemática.

En relación con la actividad ganadera, ésta soportó la crisis en las exportaciones desde principios de los años de 1980. Otros factores que determinaron su estancamiento fueron la crisis del transporte por ferrocarril y los conflictos de tierras en San Roque durante la última década³⁵.

La producción cafetera en el municipio no sufrió tan drásticamente los efectos de la violencia, pues los grandes propietarios, e incluso los medianos y los pequeños productores del grano, tenían vínculos políticos con el Partido Conservador. Desde que se inició en San Roque el cultivo del café en las primeras décadas de este siglo hasta estos últimos años, los cambios en la producción cafetera sanroqueña han sido influjo de las modificaciones en la caficultura nacional.

Factores propios del sector han producido la crisis de la producción cafetera de San Roque en la última década: el agotamiento de la tierra, la falta de tecnificación, la aparición de la roya, problemas para el soqueo, sustitución por variedades más recientes y problemas de comercialización. Estos factores han influido para que en los últimos años se produjera una baja considerable de ingresos en el sector.

35 Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

3.3 El comercio

Mediando el siglo XIX, cuando otras actividades económicas locales como la minería y la agricultura fueron desarrollándose, el comercio adquirió mayor dinamismo; la comercialización del oro y de productos agrícolas como la panela, el café y el ganado, fueron nuevas fuentes de empleo en San Roque.

A finales del siglo, la construcción del Ferrocarril de Antioquia transformó de manera considerable la estructura del comercio. La importancia del camino de herradura fue disminuyendo y afectó los tambos y poblados cercanos a él.

Aparecieron nuevos poblados como efecto de la modernización de las vías de comunicación regional; Caracolí, Cristales, San José y otros como Cisneros, se conformaron rápidamente como centros alternos para el desarrollo comercial. Este factor generó una descentralización del comercio, beneficiándose así las actividades productivas del municipio, que por entonces estaban en aumento.

Desde las primeras décadas del siglo existían puntos de comercialización de ganado y panela. Además, en 1911, por presión del Concejo Municipal se inauguró la estación de San Jorge, unida por camino y luego por carretera a la cabecera del municipio; con ello mejoró notablemente el comercio local³⁶ y las relaciones entre San Roque y el nordeste del Departamento.

³⁶ San Roque, ciudad centenaria. San Roque, agosto de 1988.

El período comprendido entre 1950 y 1960 fue tal vez el más difícil en el desarrollo económico de San Roque. Como se ha dicho, la violencia afectó notablemente la producción y condujo a una baja en la comercialización de ganado y caña principalmente.

Solucionado el conflicto, era de esperarse una pronta recuperación en el comercio. Sin embargo, en 1964 se constituyó en municipio el corregimiento de Caracolí, afectando directamente la economía de San Roque pues era el lugar de mayor producción ganadera e importante en café y caña. Por supuesto, el comercio disminuyó significativamente.

En la década del setenta se presentaron altibajos en el comercio sanrocano y en ellos no sólo intervinieron elementos propios de su economía sino algunos externos a ella.

En primer lugar, como se ha dicho, la producción estaba decreciendo, a lo que se sumó la crisis de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia, la cual produjo una disminución en el comercio de ganado y caña principalmente.

En segundo lugar, a finales de los años setenta, con el inicio de la construcción del embalse de San Lorenzo, el comercio de la cabecera municipal se benefició con la llegada temporal de nuevos compradores: florecieron los negocios de abarrotes, cafeterías, discotecas, restaurantes, almacenes de ropa y calzado, para atender la creciente demanda de personal empleado por las firmas constructoras. La bonanza comercial fue transitoria pues terminado el embalse en la década de los ochenta finalizó el auge de esta actividad económica.

Se inicia así una nueva época que cubre hasta el día de hoy, caracterizada por una caída en la demanda que hace decir a un poblador: "todos los días vemos cerrar negocios en San Roque"³⁷.

3.4 La industria

No existen para San Roque registros de producción industrial manufacturera³⁸. Sólo algunos talleres artesanales, carpinterías, zapaterías y albañilerías³⁹.

En el año 1988 había una pequeña fábrica de tubos y adobes, dos zapaterías, tres carpinterías y tres panaderías. Sólo una pequeña y artesanal producción que atiende las necesidades locales en un porcentaje muy bajo.

Es importante señalar que el embalse de San Lorenzo afectó muy poco la vida económica del municipio, con la sola excepción, ya señalada, del comercio. San Roque fue el municipio que menos tierra aportó al proyecto Jaguas. Sin embargo, varias familias padecen ahora las consecuencias del abandono obligado de sus actividades campesinas.

37 Entrevista. San Roque. Junio de 1988.

38 Contraloría General de la República (Ed). **Primer Censo Industrial de Colombia 1945**. Bogotá, Contraloría General de la República, 1945.

39 San Roque, ciudad centenaria. San Roque, agosto de 1988.

Se debe señalar que el presente informe
de los resultados de la encuesta realizada
en el mes de mayo de 1955, en el
estado de Veracruz, México, en el
municipio de San Andrés Tuxtla.

En el mes de mayo de 1955, se
realizó una encuesta en el municipio
de San Andrés Tuxtla, Veracruz,
México, para determinar el nivel
de vida de la población. La encuesta
fue realizada por el personal de
la oficina de estadística y censos
del municipio. Los datos obtenidos
se presentan en el presente informe.
El presente informe tiene por objeto
exponer los resultados de la encuesta
realizada en el mes de mayo de 1955,
en el municipio de San Andrés Tuxtla,
Veracruz, México.

La encuesta se realizó en el municipio
de San Andrés Tuxtla, Veracruz,
México, en el mes de mayo de 1955.
El presente informe tiene por objeto
exponer los resultados de la encuesta
realizada en el mes de mayo de 1955,
en el municipio de San Andrés Tuxtla,
Veracruz, México.

El presente informe tiene por objeto
exponer los resultados de la encuesta
realizada en el mes de mayo de 1955,
en el municipio de San Andrés Tuxtla,
Veracruz, México.

El presente informe tiene por objeto
exponer los resultados de la encuesta
realizada en el mes de mayo de 1955,
en el municipio de San Andrés Tuxtla,
Veracruz, México.

4

Perfil político de San Roque

4.1 Violencia temprana y enfrentamientos político-partidistas

San Roque fue un poblado de mayorías conservadoras cuyas prácticas socio-culturales y políticas estaban arraigadas en concepciones esencialmente tradicionales confrontadas por una nueva élite de origen liberal; ésta llegó al municipio a propósito de las actividades económicas jalonadas por el Ferrocarril de Antioquia; partiendo de actividades de corte cívico cultural, esa élite logró implementar la cohesión del municipio y la acogida entusiasta de las tesis de la "revolución en marcha" del doctor Alfonso López Pumarejo lo cual les trajo la animadversión de los viejos pobladores.

Las diferencias políticas aludidas fueron alimentadas por una hegemonía liberal que monopolizó la buro-

cracia de la localidad y el Concejo Municipal, por lo cual rápidamente se convirtieron en enfrentamientos graves y desembocaron en una violencia interpartidista de intensa magnitud.

La llamada por los pobladores "primera ola de violencia" tuvo ocurrencia en los años treinta, durante el gobierno del doctor López Pumarejo. Al parecer uno de los hechos que precipitó la crisis fue la orden del Concejo Municipal para desalojar el Colegio de las Hermanas de la Presentación, localizado cerca de la plaza principal; las religiosas se refugiaron en la casa cural bajo la protección del párroco, lo que condujo a fuertes enfrentamientos con el sacerdote. En esta confrontación salieron perdiendo los liberales, quienes tuvieron que abandonar la población.

Un nuevo clima de violencia se activó a propósito del cambio de hegemonía en el país; el advenimiento de un gobierno conservador, la instauración de una burocracia local que reemplazó la que había venido manejando el municipio desde los años treinta, revivió viejas rencillas y abrió un nuevo período de persecución y muerte de un dramatismo y unas dimensiones mayores que en el período anterior. Pero además de las causas esencialmente locales del conflicto, incidieron fenómenos de corte subregional que se correspondieron con el proceso estratégico de la guerra declarada entre los Partidos.

San Roque está atravesado por la frontera histórico cultural y en medio de dos territorialidades políticas de diferente signo; la zona que controlaron las guerrillas liberales (Magdalena Medio y Nordeste) y las defensas conservadoras que trataron de impedir el avance político militar de los liberales; el corredor del

CENTRO DE DOCUMENTOS
INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
BOGOTÁ, COLOMBIA

ferrocarril jugó un papel estratégico en esa lucha por el control territorial y la población de San Roque quedó inscrita en esas complejas redes de defensa, ataque y monopolización hegemónica del territorio; aunque no fue un lugar desde el cual se agenciara la violencia, los sectores liberales ubicados en la cabecera sufrieron la presión de los conservadores de Caracolí y Maceo e idéntica situación sufrieron los conservadores que habitaban en los corregimientos controlados por los liberales de Puerto Berrío.

Este proceso agudo de violencia está en la raíz de la colonización estratégica; quienes no buscaron refugio en Medellín migraron hacia las cabeceras municipales e incipientes poblados de las vertientes del Magdalena, de acuerdo con el color político que hegemonizara el territorio; los liberales migraron hacia Santander y Puerto Boyacá y los conservadores para Maceo y Caracolí.

Es relevante el caso de Caracolí, corregimiento de San Roque hasta 1964, que logra un crecimiento poblacional y su municipalización como resultado de este complejo proceso de la colonización estratégica.

La guerra no declarada o Violencia que vivió el municipio de San Roque, las fracturas políticas al interior de la jurisdicción municipal de ese momento (corredor del Nus liberal; Caracolí conservador y la cabecera municipal con presencia de ambos Partidos), desgarró profundamente el poblado; no sólo se bloqueó el proyecto cívico cultural de los años treinta que había logrado cierta cohesión social de los sanrocanos y el tránsito del poblado de aldea campesina a pueblo, sino que creó verdaderas barreras entre los Partidos. La intolerancia política agudizada al máximo, no sólo

impidió la reformulación del proyecto o la búsqueda de uno nuevo, sino que sobrepolitizó todos los espacios sociales, públicos y privados de San Roque. En esos tiempos las iniciativas que aparecieron, antes que por su pertinencia o por ser necesarias, eran juzgadas por la paternidad política de quienes las presentaban.

Otro efecto colateral de este complejo período de la violencia fue la fractura definitiva del territorio expresada en la municipalización de Caracolí, que se llevó buena parte de la vieja jurisdicción sanrocana y acentuó las diferencias entre el sector de la cabecera y sus alrededores, con la zona del Nus (Cristales, San José del Nus, Providencia) con una dinámica social, política y económica diferente.

Contrario al modelo de poblamiento de las tierras aledañas a San Roque, en el Nus se fundó por los años veinte y treinta la hacienda ganadera y la hacienda panelera sobre la base del arrendamiento y las múltiples formas de la aparcería, es decir, se localizó allí un campesinado sin tierra, un propietario agrícola y un buscador de oro que combinaban el trabajo asalariado en las haciendas con la pequeña minería del barequeo; esta población golpeada por la violencia y con las expectativas políticas sobre el reparto de las tierras desde que en 1936 se lanzó el primer proyecto de reforma agraria, asume posturas políticas beligerantes, se separa de los presupuestos de los Partidos tradicionales y no se enmarca en las redes tradicionales de poder local; proceso este que asume su dimensión más aguda en los años setenta.

La violencia política de los años cincuenta no sólo deja profundos desgarres en los sanrocanos; permitió además el surgimiento de alternativas políticas terceris-

tas; para buena parte de los habitantes del territorio el advenimiento de la dictadura militar en 1953 significó el logro de la pacificación y por ello apoyaron decididamente al general Rojas en sus tesis de Tercer Partido. Restaurada la institucionalidad con el Frente Nacional en el año de 1957, un sector importante de los pobladores de San Roque apoyaron políticamente la Anapo y otras alternativas diferentes como el M.R.L. (Movimiento Revolucionario Liberal) en sus inicios y el leivismo (seguidores de Jorge Leiva) entre otros. San Roque al parecer vivió una relativa calma, tanto durante la dictadura militar como en los primeros años del Frente Nacional.

El bipartidismo de la últimas décadas no supone, como pudiera pensarse, una prolongación del Frente Nacional cuyo espíritu nunca habitó entre los sanrocanos, ni la desaparición de la Anapo (Alianza Nacional Popular) supuso que los conflictos y las búsquedas sociales asociadas con este movimiento hubiesen desaparecido; por el contrario, lo que ocurrió fue un desplazamiento de los conflictos hacia el espacio de la movilización y la protesta social y en otros casos hacia la alternativa armada.

Para la década de los años setenta y a propósito de la promulgación de las medidas agrarias de corte redistributivo por parte del gobierno nacional, se presentó en la zona del Nus una intensa movilización campesina, invasión de fincas, organizaciones sindicales agrarias y de usuarios campesinos no inscritos en las redes de control del bipartidismo y en algunas oportunidades abiertos enfrentamientos. Organizaciones guerrilleras que operaban en el contexto nacional actuaban en ese espacio, al considerarlo un campo propicio para su ejercicio militar.

4.2 Las fuerzas sociales de San Roque

Las fracturas y los desgarres del municipio de San Roque tienen su correlato en la fragmentación de sus fuerzas sociales: éstas no constituyen grupos con identidad de intereses; por el contrario, están atravesadas por grandes y pequeños conflictos internos que dificultan cualquier acción de conjunto.

En San Roque no puede hablarse propiamente de un patriciado local: este existió en los años treinta pero la vorágine de la violencia arrasó con el proyecto cívico cultural que éstos impulsaron y los dispersó; la colonia sanrocana residente en Medellín en parte representa ese viejo patriciado, con un proyecto cultural que aún trata de tener algún protagonismo local.

Tampoco podemos hablar de una élite dominante propiamente dicha; por el contrario esa "élite" está dividida en grupos cuyos intereses y prácticas socio-políticas circulan por canales diferenciales. Esta carencia de cohesión está determinada: a) por la ausencia de un proyecto cívico cultural, b) por la sobredeterminación de los proyectos estrictamente electorales que todo lo impregnan y todo lo prolongan, y c) por la división de los sectores populares. Con estas salvedades distinguimos en San Roque como fuerzas sociales las siguientes:

– El grupo dominante local conformado por los cafeteros que constituyen un reducido número de personas vinculadas a la producción y comercialización del café. Por medio de esta actividad se vinculan con otros núcleos de la población y con la Federación Nacional de Cafeteros; este grupo está localizado en la cabecera. El negociante es quien controla el comercio de la

cabecera y de los corregimientos. A través de él se relaciona con vastos sectores de la población.

A la burocracia pertenecen empleados públicos vinculados a la administración municipal y otras entidades del orden departamental y nacional; la burocracia asume un papel político de fuerza social por la sobre-determinación del ejercicio electoral reproductivo. La colonia la conforman los sanrocanos radicados especialmente en Medellín, desde allí orientan programas y fiestas para la localidad.

– Un segundo grupo lo constituyen los grandes propietarios ausentistas de la región del Nus. Dueños de haciendas de caña y ganadería en permanente conflicto con los campesinos y algunos de ellos articulados al ejercicio político partidista tanto en el Nus como en San Roque.

– Los mineros constituyen un sector importante de la población, compuesta por dragueros y en menor número por barequeros tradicionales. A esta actividad se dedica principalmente la población joven que ve en la minería una alternativa de trabajo y de ingresos. Este grupo de mineros mantiene por razones de su oficio una permanente movilidad, lo que les permite vincularse con mineros de oriente y del nordeste. Con miras a organizarse como gremio y defender sus derechos, crearon una asociación de mineros del nordeste, Asominor, dirigida desde Medellín. Pero por las mismas condiciones de trabajo de los mineros y su constante movilidad esta agrupación no ha dado los resultados deseados.

– Los trabajadores agrarios constituyen una fuerza social muy diferenciada. Está conformada por el cam-

pesino cafetero tradicional, el pequeño comerciante, el invasor, el arrendatario y el colono. Los dos primeros tienen algunas posibilidades de sustento como son la producción cafetera y el pequeño comercio de productos agrícolas.

El invasor o arrendatario y el colono, están en busca de tierras recién abiertas como en el caso del colono, o aspiran a que les titulen las tierras en las cuales han trabajado desde hace varios años y a las cuales están arraigados. Como es el caso de los invasores.

4.3 Grupos políticos y comportamiento electoral

En San Roque se observa que si bien el Partido Conservador ha sido mayoritario desde La Violencia, la presencia del Partido Liberal no ha dejado de tener importancia relativa. Además, San Roque presentó en los años setenta una nutrida representación Anapista y la aparición del Movimiento Magisterial.

En el municipio el comportamiento de los dos Partidos tradicionales ha sido el típicamente clientelista, interesado en el control burocrático, el acceso a los recursos públicos y los votos.

En los diez años comprendidos entre 1960-1970 los conservadores obtuvieron la mayoría en el Concejo; entre 5 y 6 ediles de 12 que lo integraban. Hacia 1968 surgió la Anapo con 2 concejales y en las elecciones de 1970 y 1972 lograron 5 escaños de 10 que tiene la corporación edilicia.

En 1976 los conservadores volvieron al poder, especialmente los progresistas, grupo al cual se adscribie-

ron los anapistas; para los inicios de la década de los ochenta el conservatismo estaba fraccionado en el municipio. Los alvaristas por su parte mantuvieron una importancia relativa con representación en el Concejo desde los años de La Violencia. Finalmente apareció como fuerza el sector progresista alimentado por el viejo anapismo.

El grupo conservador de Alvaro Villegas Moreno irrumpió en el municipio en 1980 y 1984, obteniendo la mayoría en el Concejo. En las elecciones de 1988 el Concejo quedó integrado por tres villeguistas, tres alvaristas, tres guerristas, un jaramillista y uno del Frente Magisterial. El primer alcalde elegido popularmente fue un liberal de la corriente jaramillista.

La política partidista del municipio, tanto conservadora como liberal, es orientada desde Medellín. El conservatismo es controlado por los cafeteros y terratenientes ausentistas. A través de los auxilios canalizados por la Federación de Cafeteros, las Juntas de Acción Comunal y los préstamos de la Caja Agraria, el grupo villeguista mantiene a su electorado cautivo, especialmente entre los campesinos de las áreas cafeteras tradicionales y en los campesinos negociantes.

Los grupos liberales son controlados por los negociantes, la burocracia, la colonia y los terratenientes ausentistas del Nus; tienen presencia en la Cooperativa, las Juntas de Acción Comunal, los Usuarios Campesinos, la Asociación de Mineros del Nordeste, Asominor, y el Concejo Municipal.

El Frente Magisterial está respaldado por el magisterio de San Roque, Cristales, San José y Providencia, quienes decidieron participar en la elección popular

de alcaldes de 1988. Esta candidatura cívica fue apoyada fundamentalmente por los maestros y jóvenes estudiantes.

4.4 La situación política, un panorama de conflictos

Tres tipos de conflictos pueden destacarse en la vida política de san Roque:

- El conflicto campesino que está planteado desde hace cerca de veinte años por la propiedad de la tierra.
- El conflicto militar de reciente aparición en el cual se confrontan el ejército y la guerrilla desde una perspectiva extra-local, en el cual la población minera queda involucrada puesto que son los habitantes de dicho territorio.
- El conflicto político-partidista por el control de la administración municipal, los partidos Liberal y Conservador, incrustados en la administración municipal, en algunas instituciones claves de la localidad -Federación de Cafeteros y Cooperativa de San Roque- y en las organizaciones de usuarios campesinos y de Acción Comunal.

Sobre cada uno de estos conflictos pesan procesos de control político diferentes como:

- Los Partidos Liberal y Conservador ejercen un control político- electoral sobre el campesinado tradicional valiéndose de instituciones y organizaciones igualmente tradicionales y confrontándose en el Concejo y en la gestión administrativa. Esta preponderan-

cia se expresa en los resultados electorales (Véase Cuadro 3).

Este tipo de control está ausente en una buena proporción del territorio, tejiéndose en cambio sobre él una red de controles alternativos por parte de otros agentes sociales.

– El ejército, la guerrilla y los recientes brotes paramilitares construyen cada uno por su cuenta un control militar sobre parte del territorio de San Roque y sobre la población campesina no propietaria y minera de la localidad.

– Organizaciones campesinas surgidas de la lucha por la tierra - como el sindicato de trabajadores de San Antonio- ejercen un control socio-económico sobre una franja del territorio.

Estas redes de control político y social se diferencian territorial y socialmente según sean político-partidistas o no. Por su parte las redes de control referidas exclusivamente al territorio de las haciendas, de los campesinos no propietarios y de los mineros se superponen, son de carácter político-militar y cívico-cultural.

La manera como el Partido Conservador y el Partido Liberal se han confrontado en San Roque por el control de la administración municipal ha bloqueado a los alcaldes liberales y conservadores. Así, San Roque es un municipio bloqueado administrativamente en razón de la tradicional pugna por el control de los canales mediante los cuales se ejerce el clientelismo.

De los diversos sectores sociales, el campesinado se

torna en el principal objeto de interés del control político-electoral; sin embargo en San Roque tal interés no incluye la totalidad de los campesinos ya que terratenientes, funcionarios y cafeteros sólo propugnan por el control del campesinado cafetero y tradicional.

Una importante fracción de arrendatarios, aparceros, colonos e invasores están excluidos de los beneficios de los recursos públicos y de la Federación de Cafeteros y por tanto de la influencia y del control de los Partidos tradicionales.

Cuadro 3

San Roque. Resultados electorales presidenciales 1930-1986

Años	Conservador	Liberal	Anapo	Otros	Observaciones
1930	607	153			
1941	1.053	608			
1942	—	1.049			Conservadores no van a elecciones.
1945	541	920		28	
1946	931	1.159	—	57	
1951	2.109	—			Liberales no van a elecciones
1958	713	1.288			
1962	2.987	122	266		
1966	544	1.047			
1970	1.050	—	1.454		
1974	1.724	963	522	10	
1978	2.620	1.247	—	29	
1982	3.378	1.883	—	—	
1986	2.327	1.925	—	89	

Fuente: Registraduría Nacional. Medellín.

5

Los movimientos sociales

5.1 Los conflictos por la tierra

En la extensa zona rural de San Roque se han presentado desde tiempo atrás graves conflictos por la tierra que, dada su desigual distribución, han conducido a relaciones sociales especialmente tensas. En San Roque coexisten propiedades agropecuarias muy pequeñas con otras de gran extensión o latifundios; a esta situación se suman otros factores, como el régimen de contratación de los trabajadores, que han agudizado los conflictos en los últimos años.

La historia de este proceso es larga. Hasta la década de 1930, las veredas El Diluvio y San Antonio, en el corregimiento de Cristales, eran consideradas como terrenos baldíos. Para esa época, colonos procedentes de Medellín abrieron y cultivaron lotes, cedieron o vendieron tierra a otros y los cultivos de caña, café y

cacao se extendieron en esta región. Cuando se habían instalado los colonos con sus familias, un propietario hizo valer sus títulos desalojando a los nuevos pobladores. Este conflicto aún no ha terminado.

La crisis de la hacienda panelera en los últimos años es el resultado de las relaciones conflictivas entre propietarios y antiguos aparceros, quienes se niegan a asumir los gastos de producción y a entregar la mitad del producto al dueño de la tierra, aduciendo razones como el alto costo de los insumos y de los fletes. Las demandas de los cosecheros son apoyadas por el Sindicato de Trabajadores Agropecuarios de la región del Nus⁴⁰.

El abandono de latifundios y la sustitución del cultivo de la caña por las explotaciones ganaderas en grandes extensiones generó un desempleo rural de altas proporciones, lo cual constituye otro factor de tensión social. La mano de obra desocupada, sin tierra o con parcelas muy pequeñas, presiona sobre las instituciones respectivas para lograr la titulación y parcelación de las tierras abandonadas; además porque la situación de indefinición sobre la propiedad de la tierra dificulta el acceso de los productores al crédito.

5.2 La iglesia y el magisterio

Religiosos y maestros han jugado un papel destacado en la vida social y política de San Roque. Los primeros se hacen partícipes del compromiso asumido por la

40 Ofisel. Op. cit. p. 134.

iglesia católica a partir del Concilio Vaticano II; orientados por las enseñanzas de la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana reunida en Medellín en 1968, han puesto su empeño en una pastoral social, en el compromiso con los sectores populares y el impulso a actividades autogestionarias para la solución de los problemas materiales más urgentes de las comunidades.

En la región del Nus las religiosas organizaron grupos de alfabetización con los campesinos, en los que éstos hablaban sobre la historia de su vereda, su trabajo, su relación con la tierra y sus problemas; la persecución contra los alfabetizadores amenazó la continuidad de estos grupos. También los sacerdotes participaron de los procesos sociales con el ejercicio de su pastoral social; por ello fueron perseguidos y uno de ellos asesinado. Esta situación condujo a un "paro de parroquias" en el que se cuestionaba la demora en la asignación del nuevo sacerdote que reemplazaría a Jaime Restrepo, el sacerdote muerto.

Desde la docencia, los maestros participan activamente de la vida social sanrocana; ellos quieren mejorar el pueblo y formar sus gentes. El movimiento magisterial se conformó como fuerza electoral independiente de los Partidos tradicionales en las elecciones de 1988. Su proyecto era de carácter cultural y recreativo; además se proponían lograr un desarrollo de la cabecera y mayor atención en el campo. El Frente Magisterial conquistó su representación en el Concejo con un edil.

5.3 Las marchas campesinas recientes

A partir de 1986 el movimiento campesino de la región se ha expresado a través de las marchas campe-

sinas, las que adquirieron fuerza a nivel nacional como resultado del proceso vivido y reconocido por la población del campo en zonas donde al ancestral conflicto por la tierra se suma la violencia política ejercida desde diversos frentes.

Las solicitudes de los campesinos se refieren tanto al derecho a la tierra para el que la trabaja como a la instalación de servicios públicos (energía y agua potable) y obras de infraestructura rural (camino, carreteras, construcción de escuelas y centros de salud); también, el respeto a la vida, el derecho a la participación, a la organización y a la movilización social.

Las marchas campesinas, tal como se han dado en San Roque y particularmente en la región del Nus, constituyen una forma de protesta de la población campesina con demandas similares a las del movimiento cívico. Intentan crear formas democráticas de participación en los procesos sociales, económicos y políticos, de los que tradicionalmente han sido excluidos.

La primera marcha campesina tuvo lugar el 26 de enero de 1988 cuando centenares de campesinos de las veredas del corregimiento de Cristales se desplazaron a la cabecera de San Roque y solicitaron una reunión con el alcalde para exponerle tres puntos principales: el derecho a la tierra, el derecho a la vida y la desmilitarización.

En una segunda marcha, en marzo del mismo año, 200 campesinos volvieron a la cabecera a demandar el cumplimiento de lo prometido. Esta vez la marcha fue apoyada por estudiantes y educadores y se amplió el contenido de lo solicitado: derecho a la vida, a salarios

INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES
UNIVERSIDAD DE AMBUQUEA

justos, a la salud, a vivienda, a alimentación y a educación y a trabajo⁴¹.

La tercera marcha hizo parte de otra movilización campesina convocada a nivel nacional en mayo de 1988. Campesinos de San Roque, Yolombó, Santo Domingo, Santiago, Providencia, Cristales y San José del Nus se dirigieron a Cisneros, considerado centro de la región del Nus. Sus solicitudes recogían los mismos aspectos de las marchas anteriores y fueron consignadas en un pliego de peticiones que presentaron a diferentes instituciones del Estado.

La composición social y política de los participantes en las marchas campesinas y en los movimientos cívicos fue diversa. Varios sectores sociales participaron de estas expresiones: propietarios, colonos, campesinos sin tierra, estudiantes, maestros, transportadores y comerciantes. Los aglutinó una característica común: el estar excluidos de las decisiones políticas, económicas y sociales de su localidad.

5.4 El movimiento cooperativo y los sindicatos agrarios

Acorde con las condiciones de la producción agropecuaria, con la presencia de las grandes haciendas que utilizan fuerza de trabajo asalariada o que son explotadas colectivamente por los cosecheros y aparceros, en los municipios de Caracolí, Santiago, Yolombó y

41 Proyecto Cenics-Cornare. Op. cit. Informe de San Roque. pp. 81-96.

Cisneros y en los corregimientos de Cristales, San José del Nus y Providencia, las organizaciones campesinas de mayor acogida son los grupos precooperativos de producción, consumo, ahorro y crédito y los sindicatos agrarios; la Acción Comunal parece tener más fuerza en zonas donde predomina la pequeña y mediana propiedad.

Entre 1970 y 1978 existieron en la región 75 grupos precooperativos. Muchos de estos grupos surgieron apoyados por la iglesia católica y asesorados por el gobierno.

Los sindicatos agrarios surgieron especialmente en las grandes haciendas cañeras de la región del Nus y, como en el caso de las Cooperativas, recibieron apoyo de la iglesia católica. Con la organización sindical agraria aparecen los pliegos de peticiones solicitando mejores salarios, reducción de la jornada laboral y seguridad social. Esta situación indujo a algunos terratenientes a vender, otros propusieron a los trabajadores explotar colectivamente la finca. Y otros han pasado a explotar haciendas ganaderas, no sólo por la crisis de la panela sino porque requiere menos fuerza de trabajo.

5.5 La Acción Comunal y la Asociación de los Usuarios Campesinos

Aunque la Acción Comunal se empezó a organizar en San Roque por la misma época que en la mayoría de los Municipios del Oriente Antioqueño, no ha sido ésta la organización más fuerte en la zona rural. De las 58 veredas, 47 cuentan con Junta de Acción Comunal pero la Asociación de Juntas sólo logró personería

jurídica hace cinco años y la asesoría de Desarrollo de la Comunidad apenas está llegando a muchas veredas. Aunque la Acción Comunal cubre la mayor parte del territorio de San Roque, su funcionamiento es más eficiente en veredas donde predomina la pequeña propiedad y en aquellas donde se cultiva café; ha trabajado en colaboración con el Comité de Cafeteros en tareas de electrificación, acueductos veredales, construcciones escolares, etc. En las veredas donde se viven los mayores conflictos por la tierra no existe la Acción Comunal o tiene poca incidencia, al tiempo que tienen los mayores problemas por carencia de vías, escuelas y servicios en general. Allí es evidente la ausencia del Estado.

En San Roque, como en la mayoría de los municipios, la Acción Comunal se ha convertido en espacio para la actividad electoral de los Partidos tradicionales y en este caso ha estado controlada especialmente por el Partido Conservador, pero la lucha entre sus fracciones y los intentos de control del Partido Liberal ha significado más de un conflicto al interior de la organización.

Los conflictos en la Acción Comunal alcanzan también a la Asociación de Usuarios Campesinos, que en San Roque no se diferencia mucho de la Acción Comunal. Con frecuencia los mismos líderes se turnan la dirección de las dos organizaciones, pero en ocasiones se enfrentan por intereses políticos electorales.

La Asociación de Usuarios Campesinos también ha enfrentado problemas en los últimos años. En Cristales existe una organización de Usuarios Campesinos, constituida desde comienzos de la década de los setenta, cuyas preocupaciones son, entre otras, buscar

la intervención estatal en sus problemas de tierra para su adjudicación y parcelación, en electrificación, en acueductos rurales, en reforestación de cuencas y en estanques piscícolas.

5.6 Otras organizaciones

En el municipio existe una cooperativa de mucha tradición e importancia, la Cooperativa San Roque, cuya sede es en la cabecera; fue fundada en 1956 con participación de la parroquia. Inicialmente se dedicó sólo al ahorro y crédito pero desde 1983 organizó un supermercado. Tiene sede, 1300 socios y proyectos culturales y de construcción de vivienda.

La minería en San Roque se ha desarrollado principalmente en los ríos Nus, Nare y Socorro. Fue una de las actividades más afectadas por la construcción de los embalses; por ello, tiene una problemática social, económica y ecológica compleja y es un factor de movilización de la población.

El minero de San Roque es regularmente un habitante rural que en ocasiones posee y cultiva una pequeña parcela y que, aunque alterna las dos actividades, la fuente principal de sus ingresos es la minería.

Los mineros constituyen un sector social de gran movilidad dentro del territorio; se desplazan de un lugar a otro buscando los mejores sitios para el desarrollo de su actividad. Aunque esta situación de movilidad limita las posibilidades de organización, un buen número de los mineros pertenece a la Asociación de Mineros del Nordeste, Asominor, que cuenta con afiliados en Segovia, Zaragoza, San Roque, Alejandría y

San Rafael, pero que parece tener mayor importancia y reconocimiento en San Roque. Asominor actúa en defensa de los intereses de los mineros de la región, ha elaborado peticiones a entidades oficiales y sus dirigentes están interesados en influir políticamente en este sector de la población ganando un espacio para el Partido Liberal. El capítulo de San Roque de la organización de los mineros ha asumido la defensa de la actividad en inmediaciones de los embalses y en los ríos que los alimentan, en contra de las restricciones impuestas por la construcción de las hidroeléctricas.

Cabe señalar que la construcción de las hidroeléctricas afectó principalmente a los mineros. En general el efecto no tuvo las proporciones de otros municipios. El embalse de San Lorenzo requirió la inundación del 0.89% de la superficie del municipio y fue poca la población desplazada. Además, la cabecera no se transformó en su vida social y económica pues allí no se instalaron campamentos de trabajadores. Por lo anterior, la construcción de las hidroeléctricas no dió origen a ninguna forma de organización o movilización de la población.

San Rafael, pero que para ser una verdadera entidad
y tener un municipio en San Roque. Asimismo, en
defensa de los intereses de los mineros de la región
ha elaborado peticiones a entidades oficiales y sus
dirigentes están interesados en incluir positivamente
en este sector de la población ganando un espacio
para el Partido Liberal. El capítulo de San Roque de
la organización de los mineros ha asumido la defensa
de la actividad en instalaciones de los empresarios y en
los casos que los empresarios se oponen de las relaciones
que se establecen por la construcción de las hidroeléctricas
dentro de un marco de respeto al medio ambiente y
un programa de 1981 estableció un plan y erróneamente
fue señalado que la construcción de las hidroeléctricas
causó afecto principalmente a los mineros. El efecto
afecto no tuvo las proporciones de otros municipios.
El estudio de San Roque se realizó en un momento
de la historia del municipio y las pocas
población de San Roque. Además, la explotación
transformó en un modo social y económico que
el municipio. En consecuencia, los trabajos
anterior, la construcción de las hidroeléctricas no
origen a ninguna forma de organización o moviliza-
ción de la población. En San Roque, se debe
aunque una cultura y ser un sector de la
población y que, aunque alternó las dos actividades,
la minería es el principal eje de su actividad.

Los mineros constituyen un sector social de gran im-
portancia en el territorio, es necesario que se
desarrolle el área como un eje para el desarrollo
de la actividad de minería. Aunque es la actividad
principal, un buen número de mineros pertenecen al sector
de la minería, como San Roque, San Roque, San Roque y
San Roque.

6

Conformación sociocultural del territorio

La construcción del Ferrocarril de Antioquia empleó gentes de distintas procedencias: del nordeste bajaron la vertiente gentes de las montañas de Yolombó, Yalí, Segovia y aún de Santo Domingo; del Magdalena Medio llegaron los explotadores de bosques para surtir de madera la obra; de Barbosa y Girardota llegaron contingentes de obreros, conocedores del cultivo de la caña. Los mismos sanrocanos se emplearon en la obra en la que forjaron parte de su mentalidad. Los obreros del Ferrocarril compartían modos de vida diferentes, experiencias que variaban entre la tradición arriera, minera, cañera, comercial y agrícola.

La cabecera de San Roque está ubicada en un punto equidistante entre los ríos Nus y Nare, cuencas que muestran dinámicas diferentes en la vida local sanrocana. Con la construcción del Ferrocarril, la zona baja del Nus adquirió su propia dinámica: comercio, producción cañera y ganadería a gran escala. Las estacio-

nes férreas de San Jorge y San José del Nus construyeron a su alrededor un territorio comercial y cultural definido que delineó un espacio propio, el cual le concedió al Nus protagonismo en la vida municipal.

En 1941 se terminó la carretera que unió a San Jorge con la cabecera e impidió que esta última perdiera vigencia para la vida administrativa del municipio, no obstante habían ya diferencias culturales entre los dos territorios.

La zona del Nare está caracterizada por la producción parcelaria de autosubsistencia, combinada con la extracción de oro por el sistema tradicional del barequeo. En la década de 1970 fueron desalojadas varias veredas para la construcción del embalse de San Lorenzo. Parte de la población migró al Nus y otra fue a buscar suerte con el oro a las cuencas de los ríos que surcan la región.

La diferencia entre las cuencas del Nus y Nare no es geográfica únicamente. Ya se ha reconocido la repercusión del Ferrocarril en la dinámica del Nus; el Nare, por su parte, conservó una vida cotidiana de autosubsistencia dependiendo de los servicios e influjos de la cabecera. La diferenciación económica, cultural y social entre la zona de la cabecera, el Nare en su radio de influencia y la zona del Nus, permite hablar de dos sanroques. En este pueblo fragmentado conviven distintos actores sociales con vocaciones y experiencias culturales diversas.

6.1 La minería y el ser minero

La minería, de gran importancia en la creación de San Roque, no ha perdido peso en la vida económica

municipal: el barequero tradicional y el draguero de nueva data recorren los ríos Nus y Nare combinando sus respectivas técnicas extractivas.

La extracción del oro por el método tradicional del barequeo es una actividad familiar de técnica simple y fácil manejo para todos los que la practica. A la par que se saca el polvo de oro se reproducen significados, leyendas, supersticiones y relaciones con el río, el medio y la familia. Este minero simple no riñe ni disputa su territorio con los demás, en su opinión hay oro para todos menos para los envidiosos a quienes el metal se les esconde. El conocimiento y la compenetración minero-entorno permite la apropiación de un territorio, en este caso el río, conformando un corpus de valores particular. Existe, por lo tanto, una cultura del minero mucho más patente en el minero de máquina o draguero.

A diferencia del barequero, el dinero ocupa un valor importante para el draguero, lo mismo que la ostentación, el derroche, el gasto rápido y la conquista de mujeres. No obstante, no todos obedecen al prototipo: existen dragueros que antes fueron barequeros y conocen el valor y la ilusión del dinero, por lo tanto no se gastan todo, ni utilizan el billete como medio de obtención de prebendas que nunca antes pudieron alcanzar.

Para el común de la gente, el minero es un personaje peculiar de su cultura aunque no alcanza plena identidad. El movimiento constante de hombres y dragas por el territorio municipal y los terrenos vecinos, impide a la población apropiarse la cultura minera y más bien le da un significado regional. El minero bien puede hoy estar en el Nare y mañana trasladarse al Porce, al Nus o irse al Nordeste.

La minería no logra consolidar una imagen local. El draguero puede ser de San Rafael, Remedios, Zaragoza o de cualquier otro municipio. La falta de agremiación y el carácter móvil e independiente, hace más difícil consolidar un conocimiento profundo de su cultura. Asombra la forma general y ligera como la gente del común se refiere al minero, bien porque los contactos personales son escasos debido a que no anteceden relaciones vecinales ni parentales -caso de los mineros extranjeros en el pueblo-, bien porque los valores asociados con el dinero son a su parecer perjudiciales para la buena marcha de la vida social y prefieren mantenerlos alejados. El draguero está configurando una nueva identidad, consolidada para él mismo, pero sin el debido respeto y reconocimiento de toda la población. Hay quienes les dan el calificativo peyorativo de vagabundos, para señalar cierto desarraigo que no siente el mismo minero. A pesar de la poca conciencia sobre la cultura minera el sanrocano ve en ella la conexión con el Nordeste, netamente minero. Minero y Nordeste es un par indisoluble reconocido por el sanrocano; sin embargo no es tan clara la relación minero-San Roque porque este municipio, afín al Nordeste, tiene parte de su historia anclada en la dinámica del Oriente.

6.2 La tierra y el ser campesino

La relación con la tierra fue el eje que vertebró la comunidad campesina del Nus en las modalidades de aparcerero, colono, arrendatario o cosechero. Un amplio sector campesino se empleó en las grandes haciendas de los inversionistas antioqueños. Desde entonces esa diferencia en la distribución de la tierra ha marcado los conflictos sociales del municipio.

La nacionalización de los ferrocarriles en la década de 1950 desestimuló de tal manera el comercio, actividad alternativa, que el campesinado volvió a ver la tierra como su única posibilidad de subsistencia. Volver los ojos a la tierra significaba enfrentar el problema de la tenencia en manos de los hacendados, a la que contraponían un espíritu ancestral de arraigo campesino en terrenos que no les eran propios. Los sindicatos agrícolas fueron el primer paso para obtener reivindicaciones laborales.

El campesino tomó conciencia de los derechos adquiridos sobre la tierra y poco a poco se gestó un movimiento que se consolidó con la creación de las acciones comunales. Se afianzaron su identidad, ánimo de permanencia y sus referentes vitales. La acción comunal dió la posibilidad de identificarse como campesinado con problemas comunes, angustias compartidas y expectativas semejantes, en síntesis, se encontraron en su identidad social propia.

Parte del campesinado siente y actúa cada vez más por los derechos que le da la pertenencia a un territorio. Las manos encallecidas y la piel curtida por el sol, constituyen para ellos los papeles de propiedad de una tierra que han cultivado por años. El apego a su tierra, a su organización económica, a sus redes parentales y vecinales, al trapiche, a la batea, resumen las prácticas cotidianas que hoy defienden a toda costa.

Las marchas campesinas, por ejemplo, buscan reivindicaciones socio-políticas y enfatizan el carácter cultural y autónomo del campesinado: el derecho a la vida, a la libre expresión, a la organización y movilización, a tener mejor atención en salud y educación,

al trabajo y al salario justo. Reclaman respeto e identidad; que se les reconozca como campesinos en una relación estrecha con la tierra y con garantías estatales. La defensa de su autonomía excluye fuerzas exógenas desestabilizantes y contra ellas marchan vecinos, parientes y amigos, padres, madres, niños y jóvenes que luchan por su propio sistema de representaciones y significaciones.

La certeza de verse involucrados en un proceso cultural marcado básicamente por la economía de mercado, los hace reconocerse en su cultura tradicional, espacio vital de identidad.

Los trabajadores de las estancias paneleras fueron expulsados después de más de tres generaciones dedicadas al cultivo de la caña y al procesamiento de la panela. La caída de los precios internacionales del azúcar hizo que los grandes ingenios reconvirtieran azúcar en panela, causando la quiebra de pequeños y medianos cultivadores de caña y, por lo tanto, gran cantidad de trabajadores agrícolas del Nus fueron expulsados. Esta situación generó un movimiento reivindicatorio que abarcaba demandas económicas y culturales gestadas en la práctica productiva cotidiana. En 1973 se tomaron las máquinas molidoras de caña de las haciendas de El Diluvio y San Antonio en un gesto de apropiación y reivindicación campesina.

Los campesinos sanrocanos particularizan sus intereses en la defensa de seguir siendo mineros, cafeteros, agricultores, comerciantes. Simultáneamente mantienen y defienden formas de perpetuación de nexos como convites, aguadulceras y medias tardes. Los niños, criados en este proceso, aprenden las modalidades grupales que garantizan su coexistencia y per-

vivencia. Hábitos alimenticios, saberes populares, creencias religiosas y supersticiones se conjugan en un cuerpo cultural que quieren conservar.

El otro campesinado de San Roque es el que vive en la zona de ladera y cultiva café con plátano y yuca. El café ha creado una dinámica económica al interior de la familia que compromete a todos los miembros del núcleo parental para sostener una pequeña economía doméstica con asomos de comercialización. El campesino cafetero de ladera es mucho más estable que el del Nus y tiene el apoyo constante de la Federación Nacional de Cafeteros. La estrategia del paternalismo ha calado la mente del campesino de ladera. Sus posiciones ideológicas y conservadoras han sacrificado su autonomía en pos de la adquisición de unos cuantos auxilios provenientes del conservatismo, canalizados a través de la Acción Comunal.

Las estructuras económicas, sociales y políticas del municipio están parcialmente ancladas en el campesinado cafetero sanrocano con arraigo en la pequeña propiedad. Este campesinado participa menos de actividades colectivas que el del Nus y su preocupación no trasciende la parcela. La tenencia parcelaria de la tierra propició el éxito de la Acción Comunal que se identificaba con intereses en pro del mejoramiento de sus tierras, de los servicios públicos, educativos y de salud.

6.3 Las instituciones

Del Cándido Leguízamo a La Esfera y la Cantaleta. El papel de las instituciones en la vida local sanrocana ha hecho posible la perpetuación de ciertos valores de

arraigo cultural, pero ha impedido igualmente que la dinámica local cambie al ritmo que desearían sus pobladores. Este antagonismo se traduce en la contraposición de instituciones de cultura, institucional y cotidiana, que sirve de marco a los conflictos locales.

Desde el centro cultural Cándido Leguízamo en los años treinta, no hay un movimiento cultural de envergadura. En esa época la cultura se afianzaba en el civismo que ostentaba la élite de raigambre junto con el patrocinio de la iglesia y la escuela dirigida por maestros locales. Esas épocas cívicas estaban amparadas por una fuerza local elitista con un poder económico medido. El influjo le duró hasta la época de La Violencia, cuando migraron en su gran mayoría. La élite sostuvo una posición paternalista afianzada en las instituciones que dirigía. Muchos de ellos eran comerciantes, líderes cívicos, cafeteros responsables y religiosos de corazón. Sus valores éticos y morales les daban carta de presentación avalada por los párrocos que tenían también credibilidad y prestigio.

Hoy la cultura institucional hace parte de las organizaciones que van de la mano de las propuestas oficiales. Allí se ubican los dos grupos de teatro llamados La Esfera y La Cantaleta con tendencias diferentes dentro del quehacer cultural oficial.

El grupo de teatro La Esfera tiene un recorrido de catorce años tiempo durante el cual ha contado con la colaboración de ochenta personas. Su labor se circunscribió inicialmente a animar y a divertir a la población de la cabecera mediante el montaje de obras costumbristas y jocosas. No fue necesario un estudio detallado de qué era lo aceptado por el público sanrocano puesto que el gusto estaba culturalmente definido.

Obras de sabor antioqueño, de costumbres paisas, de comercio, de amores, de relaciones simples y sus problemas familiares, han divertido durante estos años al público del municipio. La Esfera pretende que su trabajo continúe divirtiendo y no acepta nuevas propuestas teatrales que no puedan ser comprendidas por los habitantes. Prefiere más bien cultivar los gérmenes teatrales propios del antioqueño, razón por la cual anima grupos veredales espontáneos con el objetivo de estimular y enaltecer los valores artísticos de las comunidades campesinas.

Veredas como La Floresta, Quiebrahonda, El Barcino, La Jota, Cabildo, Corocito, tienen su grupo teatral, unos más constituídos que otros, pero todos revelan con sus nombres la intención tradicional de sus obras: **La Roya, Arepa de Mote, Los Mirlos, Los Compadres, Rajaleña.** Esta iniciativa abre espacios de participación campesina aunque se limiten inicialmente a los de la cultura oficial.

El valor de la dramaturgia popular antioqueña como la de San Roque, es su carácter anecdótico, reflexivo, irónico, humorístico; obras que dan la posibilidad de hacer conscientes escenas de la propia vida. La relación entre público y actores es tan estrecha como sus lazos solidarios veredales; y la obra, además de ser medio de identificación con su propia realidad cultural, es medio de afianzamiento de nexos parentales y vecinales alrededor de los contenidos mismos de sus libretos.

El otro grupo, La Cantaleta, tiene una razón diferente. Sus animadores son maestros foráneos sin arraigo local, con ideas y valores por fuera de los sanrocanos. Los resultados de su trabajo no han sido satisfactorios

pues gusta poco su nueva propuesta de teatro, y no contempla ningún rasgo familiar que pueda ser puesto en escena para llegar hasta el público. La Cantaleta tiene un duro trabajo por delante puesto que su ánimo de continuar con nuevas propuestas no ha permeado todavía a sus habitantes.

Dos Iglesias. Una fue la iglesia antes del Concilio Vaticano II y otra la post-conciliar. En los primeros años de acción eclesialógica sanrocana se enfatizaron las acciones místicas, morales y éticas, que invitaban al feligrés a las buenas costumbres y tradiciones. Innumerables sacerdotes del oriente llevaron a San Roque la devoción propia del antioqueño de montaña. San Roque acogió a los sacerdotes que procedían de Santuario, Marinilla y Abejorral. Por la idiosincracia sanrocana y su actitud un poco más calentana, la Iglesia pronto se dió cuenta que era necesario ir más allá de la labor eclesialógica y se unió a las propuestas cívicas de la Sociedad de Mejoras Públicas de los años treinta, a la labor educativa y a la capacitación de los feligreses del campo.

En los años sesenta fue desvinculada la Iglesia del sector educativo. Este hito marcó una nueva ruta para la Iglesia. Se acentuó el trabajo pastoral campesino, se alentó la formación de la acción comunal y se consolidó su presencia en obras de carácter social más que religioso. Esta nueva actitud surgió primero en la zona del Nus, donde el trabajo con los campesinos comenzó con la formación en la filosofía cooperativa.

La iglesia ayudó a estructurar una nueva vía de comunicación entre el campo y el pueblo por medio de la cual se permeaban nuevos comportamientos culturales y nuevas relaciones hombre- tierra. Se sentaron

las bases para una cultura democrática que sólo había tenido espacio en el seno de la vida doméstica campesina. La iglesia posibilitó la conexión de espacios que llevaban a una nueva dimensión de la identidad cultural sanrocana.

Hoy continúa su obra pastoral en distintos frentes: pastoral familiar, formación de parejas, grupos juveniles, Legión de María, grupos misionales catequistas, infancia misionera y grupos veredales.

La Cooperativa en la construcción de identidad. La organización cooperativa comenzó en los años sesenta con la labor de la iglesia. Las desventajas económicas y el abuso con los precios de la canasta familiar, gestaron un movimiento cooperativo. La necesidad de créditos baratos alentó la formación de esta institución, captada inicialmente por la Federación de Cafeteros.

La confluencia de una base social amplia, solidificó una propuesta autogestionaria y solidaria con representación rural y urbana. Sin embargo la Cooperativa no ha logrado tener presencia en la vida social del campesinado y sus relaciones se limitan exclusivamente a las de tipo económico. Ningún programa de capacitación propuesto por la Cooperativa, capta la atención de los usuarios.

La Cooperativa se mueve entre dos sistemas de valores: de un lado se conecta con los principios institucionales estatales; de otro lado, quiere darle autonomía, espacio, participación e ingerencia a una gran masa marginada que no tiene alternativa de cambio; pero aún no se constituye en un espacio de concertación, necesario en la vida sanrocana, a pesar

de que se la quiera acreditar como espacio cívico exento de polaridades políticas.

La Escuela y el maestro. El aparato escolar ha tenido papeles diferentes en la vida local sanrocana. Hasta los años sesenta, el sector educativo atendía los programas con la misma filosofía cívica de la élite y la iglesia. Mancomunadamente instruían a la población estudiantil, que para entonces estaba compuesta principalmente por personas de la élite. Se educaban en colegios privados como el de doña Hortensia Zuleta o el de don Ramón Agudelo, o en la Normal de Señoritas regentada por las Hermanas de la Presentación desde 1903. La educación era un mecanismo de reforzamiento de una ideología religiosa y cívica con énfasis en la moral, la ética y los valores tradicionales. El patriotismo ocupaba igualmente un lugar destacado dentro del proceso formativo. El alumno aprendía el respeto por las normas establecidas y se capacitaba para asegurarse un espacio social y económico después de abandonar su ciclo académico.

El colegio era manejado como una familia grande; los nombres propios, los lazos pueblerinos que parecían familiares, el ejercicio de la autoridad respetada por los alumnos, los contenidos cívicos, religiosos, patrióticos y tradicionales, fijaban en el alumno un panorama valorativo que aseguraba el respeto por las instituciones.

Los modales femeninos corrían por cuenta de las Hermanas de la Presentación, lo mismo que la abnegación y el trabajo doméstico como valores acendrados. La mujer era educada para quedarse en su casa, atendiendo a sus padres, a su esposo y a sus hijos o hermanos. Esta relación de subordinación debía ser

admirada por el hombre como una cualidad para escoger esposa.

Este tipo de educación se mantuvo hasta los años sesenta, pero desde la época de la Violencia y con la migración de la élite, disminuyó la presión que hacía que el colegio ejerciera su papel tradicional. Poco a poco el colegio fue cambiando su composición social y se hizo frecuente el ingreso de alumnos menos escogidos.

La situación varió cuando el colegio se transformó en liceo. La iglesia perdió su espacio escolar, los sexos se encontraron en las aulas, las monjas salieron y llegaron maestros de diversos sitios, enviados por el Estado.

La educación adquirió un papel independiente; se separó de la iglesia y de la familia y formuló nuevas ideas. La cultura sanrocaña vio aparecer pautas de comportamiento y de pensamiento, que el magisterio sanrocano no tuvo más remedio que acoger o marginarse de las nuevas propuestas educativas nacionales perdiendo el papel protagónico que había tenido.

Nuevas ideologías ingresaron al municipio de la mano de los maestros recién llegados. Hábitos y comportamientos diferentes no se hicieron esperar. Estos maestros de fuera comenzaron a influir en las mentes de los jóvenes sanrocanos, creando expectativas que tenían alcance sólo por fuera del municipio. El halo transformista que invadió las aulas se compaginaba con los cambios que para entonces llegaron a la iglesia.

La educación media, orientada desde el ministerio, e impartida por un magisterio poco compenetrado con

el municipio, tiende más a ilustrar que a formar. En general los maestros muestran su poca integración con la comunidad y lamentan la falta de liderazgo y de propuestas que atiendan al interés general del municipio. Hoy en día el colegio sigue teniendo un papel importante en la vida municipal. En él están las aspiraciones de muchos jóvenes que comparten su vida adolescente entre aulas y campos deportivos.

A pesar de ser un municipio con tradición agrícola y minera, la educación secundaria de la cabecera se diversifica en bachillerato pedagógico y de ciencias naturales. En el Nus hay un bachillerato agrícola, pero las posibilidades de desplazamiento desde la cabecera son muy limitadas. Los jóvenes que estudian y terminan su bachillerato aspiran a ingresar a una universidad, como única alternativa para capacitarse y desempeñarse laboralmente, pero la precariedad económica no se los permite. Dicen algunos sanrocanos que hoy se están formando bachilleres para "andar la calle", situación que lleva a muchos, varones especialmente, a desertar de sus estudios para dedicarse a miniar o a recoger café, en época de cosecha.

El bachillerato pedagógico atrae a más mujeres que hombres, pero también el futuro para ellas es incierto por cuanto no existen fuentes de empleo acordes con la educación recibida.

6.4 Las fiestas

La cabecera municipal está manejada por la élite y los líderes políticos que aprovechan cualquier ocasión para imponer sus valores. Un ejemplo son las Fiestas de la Cordialidad, antiguamente testimonio de convi-

vencia cultural. Las calles, plazas y escuelas, antes tomadas para juego y diversión de los niños, hoy son el centro del espectáculo de caballistas no sanrocanos. Las cabalgatas dejaron de ser diversión para convertirse en exhibición de equinos. Mermaron hasta casi desaparecer las danzas públicas, los títeres, las piñatas, los juegos callejeros. De Fiesta de la Cordialidad, que integraba a sus habitantes, pasaron a ser unas fiestas para gente extraña, que hacen recluír en sus casas a la población sanrocana.

Este nuevo carácter impide que la fiesta sea un tiempo de desahogo colectivo de las tensiones, un período propicio para la convivencia. El hecho de convertirse en espectáculo, echa abajo los significados que se revitalizaban en los períodos festivos y recluye a los habitantes en sus pequeños mundos, sin propiciar un espacio común de mutuo reconocimiento.

6.5 Ayer y hoy en el espacio sanrocano

Las representaciones de los lugares más importantes para los habitantes obedecen a aquellas partes de la realidad conocidas a través de la experiencia directa. Para los jóvenes son éstas la iglesia, el parque principal, la escuela Abraham Jaramillo, el Idem Rogelio Ruiz Pérez y la cancha deportiva. Todos ellos lugares asociados a funciones específicas relacionadas con servicios religiosos, administrativos, educativos y deportivos.

La Iglesia es símbolo de orgullo para los habitantes. Su monumentalidad se asocia con la catedral de Medellín. Es visible de cerca y de lejos, de día y de noche, inconfundible, dominante por su dimensión y contor-

no; está, además, estrechamente ligada con la historia de la población. Resulta difícil concebir la localidad sin este espacio institucional depositario de afecto y símbolo identificador de su pueblo. La iglesia proyecta sobre el terreno una concepción religiosa del mundo: el espacio de la religión católica cubre todo el municipio y la región misma. El sanrocano de la cabecera se define como un ser practicante de la religión católica y apegado a sus formas tradicionales de vida. La iglesia forma un conjunto con la plaza o parque principal.

La plaza principal es otro lugar de alta valoración social. es el centro de la localidad donde confluye la naturaleza con productos de la tierra traídos de las veredas o de otros municipios; allí se exhibe carne de ganado y se pregona la venta de velitas, producto típico de San Roque que rememora su tradición panellera. La plaza, escenario del mercado sanrocano, cumple además las funciones de parque, lugar de esparcimiento y ocio con un ritmo de vida pausado que no sugiere el atiborramiento, el bullicio o un intenso contacto. Los jóvenes pasan por la plaza-parque en su recorrido diario hacia el colegio o de regreso para su casa; allí sus miradas se reconocen, de cuando en vez se sientan a conversar o a tomarse un refresco.

Un lugar vital para los jóvenes sanrocanos son las canchas deportivas. La cancha de futbol es uno de los espacios que posee gran valoración afectiva. Los jóvenes sanrocanos tienen un alto aprecio por el deporte, por el juego en su aspecto formal. El campeonato deportivo o el simple acto del juego requiere -según lo manifestaron- una adecuada estructura espacial recreativa, pues actualmente la cancha existente, destinada para el futbol, ha servido como escenario de la plaza de ferias.

Varios grupos deportivos urbanos conformados por estudiantes, exalumnos y empleados, se enfrentan competitivamente con los seis grupos veredales que tienen equipo gracias a los líderes deportivos de las veredas Quiebrahonda, El Diluvio, Brasil, San Joaquín, La Floresta y La Mora. Estas competencias dan la posibilidad de compartir más que una cancha. La presencia de las veredas hace posible el reconocimiento de un interés campesino diferente al cultivo de la tierra. El espacio lúdico y el tiempo libre compartido, coadyuvan a la intercomunicación campo-pueblo.

El espacio educativo más inmediato y apropiado es el IDEM Rogelio Ruiz Pérez. Es el espacio de uso obligado y por lo tanto cargado de un sinnúmero de emociones, sentimientos y afectos. Los jóvenes lo saben importante por eso, por lo que en ese pequeño universo se teje. Está especialmente en íntima relación con los otros centros educativos: la Escuela Anexa Pbro. Abraham Jaramillo y la Escuela de Niñas Francisco Jaramillo.

El carácter conservador referido a las tradiciones culturales y religiosas se expresa, por ejemplo, en la Escuela Anexa Pbro. Abraham Jaramillo. Esta constituye un valor arquitectónico tradicional; de ello es consciente la población. El gusto por las construcciones antiguas se expresa en el lamento manifiesto respecto a la degradación de la estructura de la antigua normal y su capilla.

El valor estético de las antiguas construcciones es defendido por la mayoría de la población. Los balcones, texturas, materiales y colores de las fachadas, expresan la historia y sus transformaciones. El espacio en San Roque no sólo está bien organizado, sino

que al mismo tiempo es poético y simbólico. Lo anterior sugiere que el medio sanrocano habla de los individuos y de su sociedad, de sus aspiraciones y su tradición histórica.

Los jóvenes sanrocanos desenvuelven su cotidianidad entre su casa, el parque principal, el IDEM y la cancha. Este recorrido está conformado por diferentes elementos: mundo doméstico, espacio público recreativo, centro educativo y espacio lúdico de juego.

Es una senda que conecta sitios de interés vital para muchos sanrocanos. La iglesia y el parque se conectan con la carrera 20, contenedora de sitios de interés y significación diversa: heladerías, bares, billares, sitios públicos de encuentro de gran preferencia y el palacio municipal, que ofrece variados servicios. Toda ésta es una área vital que define las relaciones cotidianas de muchos jóvenes de San Roque, constituyendo su universo espacial y existencial. El recorrido produce la sensación de un San Roque recogido, donde las funciones sociales están muy agregadas.

En los fines de semana los pobladores acuden al cerro El Salvador, lugar de esparcimiento desde donde se divisa el paisaje de la localidad, resaltando su trazo, los techos en teja, la quebrada. En este cerro, además de recrear la mirada, se hacen "algos", se elevan cometas y se comparte el transcurrir cotidiano.

En las noches, los jóvenes se concentran en la heladería y bailadero La Orquídea; allí es donde se propician las relaciones amorosas, los encuentros y el goce. En otras ocasiones prefieren ir hasta Santa Rosita en plan de baño y diversión. La zona escolar toda, lo mismo que la alcaldía, parecen reconocerse como sitio de

encuentro amable alrededor del puente de entrada y la quebrada.

En el puente, jóvenes y niños se reúnen a observar y a intercambiar miradas y signos ante el apacible paisaje que forma la quebrada de San Roque. Es un punto estratégico de la localidad. La quebrada, con su entorno y sus puentes, se ha incorporado al área educativa; el IDEM Rogelio Ruiz Pérez se deja acariciar en uno de los costados por la avenida de la quebrada, sitio de agitación estudiantil. Pero esta belleza pierde brillo por las basuras que se recogen bajo el puente y por las aguas negras que llevan los deshechos de sus habitantes.

Existen otros espacios menos convencionales donde se hace la vida cotidiana sanrocana. Casas de hermosos balcones en el marco de la plaza, o viviendas de gentes de menores ingresos que no consideran ningún estilo arquitectónico en el Alto de los Montoya o en La Pila que recuerda un antiguo y ya desaparecido surtidor de agua. La Zona del Tubo, en límites con la quebrada, cuenta con puentes de madera y bellos jardines que no se dejan vencer por la pobreza.

Hay otros espacios dignos de mencionar: el hospital atiende con decoro a sus pacientes, el asilo recuerda con los ancianos viejas historias, el cementerio refugia las almas que sólo salen en noviembre, por la biblioteca circulan pequeños y adolescentes que hacen sus tareas mientras algunos adultos diseñan propuestas para revivir los programas culturales.

El Parque de La Inmaculada, cerca de la normal vieja y frente a la capilla, trae anécdotas a todos los pobladores. Hoy es espacio de los niños y de los novios pero

simula un rincón olvidado de la catedral, mientras lo mira agonizante la fachada semiderrumbada de la vieja Normal de Señoritas.

El parque recreativo parece escondérsele al jolgorio infantil y juvenil que se desata en las calles. Detrás de él, el Monumento a la Madre que llama a la vida y a la ternura, testimonia el trabajo cívico-cultural del otrora Centro Cándido Leguízamo.

También hay espacios para la diversión y el ocio, para irse a la pelea de gallos, espacios para el trabajo agrícola, artesanal y comercial, para la conversación sin afanes, para el partido nocturno de futbolito.

En fin, ese paisaje de rítmicos montículos; de caminos curvados que se riegan como tela de araña en todas direcciones, subiendo y bajando, empedrados, con vírgenes a su orilla, enmarcan una mirada apacible que parece obedecer a esta sentencia: "Absolutamente prohibido aburrirse en San Roque, tierra de la cordialidad".

Bibliografía

Brew, Roger. Desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1977.

Asominor. "Alerta mineros de San Roque". San Roque, enero de 1988.

Callejas, Rosa Hna. "Tierra en la tierra". San Roque, Pastoral Social, 1987.

"Síntesis de la problemática regional". Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. Medellín, Universidad de Antioquia, 1988.

Cisneros, Francisco. Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa. Nueva York, 1880.

Contraloría General de la República (Ed). **Directorio Industrial de Colombia 1938**. Bogotá, Contraloría General de la República, 1938.

Cornare. "San Roque. Archivo de correspondencia". Varios años.

Cornare. "San Roque. Expediente Municipal". 1985.

Cuantindoy, Félix. "Las marchas de mayo". **Colombia Hoy**. No. 58. Bogotá, junio de 1988.

De Greiff, Carlos. "Sobre la distribución y colocación de las tierras baldías que se han concedido en el Estado Soberano de Antioquia". **Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia**. Vol. XXVII. No. 103. pp. 223 y siguientes.

El Colombiano. Medellín, 2 de marzo de 1988.

Asominor. "Estatutos de la Asociación de Mineros del Nordeste Antioqueño, Asominor". San Roque, 1987.

Duque, Francisco. **Historia de Antioquia**. Medellín, Imprenta Departamental, 1963.

Frente Magisterial. "Comunicado 001 del Magisterio de San Roque, San José, Cristales y Providencia". San Roque, 8 de febrero de 1988.

Ferro, Germán. "El arriero: una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional". Bogotá, Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología, 1985. (Tesis).

Giraldo, Belisario. **Apuntes para la historia de San Rafael.** [s.f].

Gómez, Antonio Pbro. **Monografía de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia.** Medellín, 1952.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia.** Medellín, Imprenta Departamental. Varios años.

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Región del Magdalena Antioqueño.** Medellín, Imprenta Departamental. 1968.

Gosselman, Carl. **Viaje por Colombia 1822-1826.** Bogotá, Banco de la República, 1981.

Incora. "Incora en el Oriente Antioqueño". Medellín, 1985. Mec.

Svensson, Matz. "Investigación socio-económica de la región del Nus Antioquia". Medellín, CLEBA, 1976.

Ofisel. "Estudio socio-económico proyecto hidroeléctrico de Jaguas". Bogotá, 1982.

Parsons, James. **La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia.** Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Poveda Ramos, Gabriel. **Minas y mineros de Antioquia.** Medellín, Banco de la República, 1981.

- Poveda Ramos, Gabriel. **Antioquia y el Ferrocarril de Antioquia**. [s.f].
- Saenz, Orlando. "Desarrollo regional y movimientos cívicos en el oriente antioqueño". En: **Los movimientos cívicos**. Bogotá, Cinep, 1981.
- San Roque, ciudad centenaria**. San Roque, agosto de 1988.
- Silvestre, Francisco. **Relación de la Provincia de Antioquia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Vol.4. 1988.
- Suárez, Ivonne. "El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.
- Tisnes, Roberto y Zapata Cuencar, Heriberto. **El Ferrocarril de Antioquia. Historia de una empresa heroica**. Medellín, 1980.
- Uribe Angel, Manuel. **Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No. 11. 1985.
- Ramírez Gómez, Damián. **Historia del Oriente de Antioquia**. Medellín, Imprenta Departamental, 1957.
- Rodríguez, Jorge. **Maizópolis**. Medellín, Publicaciones El Correo Liberal, 1915.

- Villegas, Alonso. "El comercio antioqueño en el siglo XVIII". Medellín, Universidad de Antioquia. Departamento de Historia, 1985. (Tesis).
- Villegas, Lucelly. "Formación histórica de la región del oriente antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.
- Von Schenck, Friedrich. **Viajes por Antioquia en el año de 1880**. Bogotá, Publicaciones Banco de la República (Archivo de la Economía Nacional), 1953.
- Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia**. medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.
- Zapata Cuencar, Heriberto. **Antioquia, periódicos de provincia**. Medellín, Ed. Lealón, 1981.

La publicación de este estudio sobre el municipio de San Roque es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia para la Corporación Autónoma Regional Rio-negro - Nare, CORNARE.

Los ríos Nus y Nare, que enmarcan los límites municipales, fueron atractivos para la extracción del oro, abundante en sus aguas, y en otros yacimientos de veta ubicados en sus territorios. La acumulación de capitales a partir del oro hicieron posible el surgimiento del comercio y dieron dinamismo a esta zona en la cual se construiría el Ferrocarril de Antioquia, finalizado en la segunda década del presente siglo.

Los movimientos sociales en la historia municipal expresan el agudo conflicto por la tierra en la zona del Nus y otros problemas relativos a la ausencia de servicios estatales. Las organizaciones campesinas como la Acción Comunal, los Usuarios Campesinos y los grupos pre-cooperativos, por ejemplo, han intervenido en la solución de los conflictos con resultados que no han satisfecho plenamente las demandas del campesinado.

La localización del municipio en los límites entre el Oriente y el Nordeste Antioqueño hacen de San Roque un pueblo con características culturales provenientes de ambas idiosincrasias, de ahí que el minero y el campesino agricultor definan el ser cultural san-rocano. Las instituciones eclesial y educativa y las entidades civiles, culturales y políticas de San Roque en sus distintas etapas, dan cuenta de una vida local que transcurre en los espacios pueblerinos que tienen aquí su reconocimiento.